Arundhati Roy

Caminando con los camaradas

marzo 2010

Arundhati Roy (nacida el 24 de noviembre de 1961) es una escritora india conocida sobre todo por su novela *El dios de las pequeñas cosas* (1997), que ganó el Premio Booker de ficción en 1997 y se convirtió en el libro más vendido de una autora india no expatriada. También es una activista política comprometida con los derechos humanos y el medio ambiente.

©opyrate : Satanic mill, diciembre 2023.

Caminando con los camaradas

En febrero de 2010, en silencio y sin previo aviso, Arundhati Roy decidió visitar los recintos vedados y prohibidos de los bosques de Dandakaranya, en la India central, hogar de una mezcla de tribus, muchas de las cuales han tomado las armas para proteger a su pueblo de los merodeadores y explotadores respaldados por el Estado. Registró con todo lujo de detalles el primer "encuentro" periodístico cara a cara con guerrilleros armados, sus familias y camaradas, para el que peinó los bosques durante semanas con riesgo personal.

1.

La sucinta nota escrita a máquina y deslizada por debajo de mi puerta en sobre sellado confirmó mi cita con la Amenaza más Grave a la Seguridad Interna de la India. Durante meses, había esperado su mensaje. Yo tenía que estar en el templo Ma Danteshwari en Dantewada, Chhattisgarh, en cualquiera de los cuatro tiempos dados en dos días determinados. Las opciones deberían cubrir cualquier caso de mal tiempo, ponchadura, bloqueo, huelga de transporte o pura mala suerte. La nota dijo: "La escritora debe llevar cámara, *tika* y coco. El contacto llevará gorra, revista india *Outlook* y plátanos. Contraseña: *Namashkar Guruji*."

Namashkar Guruji [es una frase que se dice cuando se va a visitar un templo, Guruji es lo que una busca dentro de sí misma]. Me preguntaba si el contacto estaría esperando a un hombre. Y si yo debería conseguir un bigote.

2.

Hay muchas maneras de describir Dantewada. Es un oxímoron. Es un pueblo fronterizo justo en el corazón de la India. Es el epicentro de una guerra. Es un pueblo que está de cabeza, con lo de adentro hacia afuera.

1. Sombra roja: Festejo centenario del levantamiento *adivasi* en Bastar; fusil Sten a un paso.

En Dantewada, los policías usan ropa civil y los rebeldes usan uniforme. El director de la cárcel está en la cárcel. Los presos están en libertad (trescientos de ellos se fugaron de la vieja cárcel hace dos años). Las mujeres violadas están detenidas. Los violadores dan discursos en el mercado.

Al otro lado del Río Indravati, en la zona controlada por los maoístas, se encuentra el lugar llamado 'Pakistan' por la policía. Las aldeas están vacías, pero el bosque está lleno de gente. Los niños que deberían estar en la escuela corren libres. En las encantadoras aldeas del bosque, las escuelas de hormigón o han sido bombardeadas y reducidas a montones de escombros, o están llenas de policías. La guerra mortal que se desenvuelve en la selva le da orgullo al gobierno de la India y también le hace rehuir. El Operativo Cacería Verde ha sido proclamado y también

denegado. P. Chidambaram, el Ministro de Interior de la India (y Director General de la guerra), dice que ésta no existe, que es una creación de los medios de comunicación. Sin embargo, se ha asignado una considerable cantidad de fondos y se están movilizando decenas de miles de tropas para ella. Aunque el teatro bélico está en las selvas de la India Central, la guerra tendrá graves consecuencias para todos nosotros.

Si los fantasmas son los espíritus que se quedan rezagados de alguien o algo que ya no existe, tal vez la nueva carretera de cuatro carriles que irrumpe en el bosque es lo opuesto de un fantasma. Tal vez sea el heraldo de lo que está por venir.

Los adversarios en el bosque son dispares y desiguales en casi todos los sentidos. Por un lado, hay una masiva fuerza paramilitar armada con el dinero, potencia de fuego, medios de comunicación y soberbia de una superpotencia emergente. Por otro lado, están los aldeanos ordinarios, armados con armas tradicionales y respaldados por una fuerza de combate de guerrilleros maoístas magníficamente organizada y altamente motivada, con una extraordinaria y violenta historia de rebelión armada. Los maoístas y los paramilitares son viejos adversarios, y han peleado contra sus avatares mayores respectivos anteriormente:

Telangana en los años ’50; West Bengal, Bihar, Srikakulam en Andhra Pradesh a finales de los ’60 y ’70; y de nuevo en Andhra Pradesh, Bihar y Maharashtra desde los ’80 hasta el presente. Conocen las tácticas de uno y de otro, y han estudiado cuidadosamente los manuales de combate de ambos. Cada vez, parecería que los maoístas (o sus previos avatares) no sólo habían sido derrotados, sino exterminados, literal y físicamente. Y cada vez, ellos han surgido de nuevo, mejor organizados, más resueltos y más influyentes que nunca. Hoy en día, la insurrección se ha extendido a través de los bosques ricos en minerales de los estados de Chhattisgarh, Jharkhand, Orissa y West Bengal — la patria para millones de la gente tribal de la India, y tierra de ensueño para el mundo corporativo.

Para la consciencia liberal, es menos doloroso creer que la guerra en los bosques es una guerra entre el gobierno de la India y los maoístas, quienes denuncian las elecciones como una farsa y el Parlamento como un chiquero, mientras declaran abiertamente su intención de derrocar el estado de la India. A los liberales les conviene olvidar que los pueblos tribales de la India Central tenían una historia de resistencia que precede a Mao por varios siglos. (Claro, ésta es una obviedad. Si no la tuvieran, no existirían.) Los pueblos ho, oraon, kol, santhal, munda y gond se han

rebelado varias veces contra los británicos, y también contra los zamindars (latifundistas) y prestamistas. Las rebeliones fueron aplastadas con mucha crueldad y muchos miles fueron asesinados, pero los pueblos nunca fueron conquistados. Aún después de la Independencia, los pueblos tribales eran centrales en el primer levantamiento que se podría describir como maoísta, en la aldea de Naxalbari en Bengal Occidental (de donde viene la palabra 'naxalita', ahora un sinónimo para 'maoísta').

De ahí en adelante, la política naxalita ha sido inextricablemente entrelazada con las sublevaciones tribales, lo cual nos dice tanto sobre la gente tribal como nos dice sobre los naxalitas.

2. Se quedan: Gente de la aldea Kudur protesta a la presa Bodhghat: "'No pertenece a los capitalistas. Bastar es nuestro".

Este legado de rebelión ha dejado un pueblo furioso que ha sido intencionalmente aislado y marginalizado por el gobierno de la India. La Constitución, el fundamento moral de la democracia del país, fue aprobada por el Parlamento en 1950. Fue un día trágico para los pueblos tribales. La Constitución ratificó la política colonial y le dio al Estado la custodia de la las tierras tribales. De un día para otro, todos los de la población tribal fueron convertidos en ocupantes ilegales en sus propias tierras. Sus derechos tradicionales a los productos forestales fueron anulados y su modo de vivir criminalizado. A cambio del derecho al voto, se les arrebató su dignidad y su derecho a ganarse la vida.

Después de despojar a los pueblos tribales y obligarlos a sumergirse en una espiral descendente de indigencia, el gobierno, con un cruel truco de la mano, empezó a usar su propia miseria en su contra. Cada vez que

necesitaba desplazar a una población grande – para construir presas, implementar proyectos de irrigación, o explotar las minas – habló de "integrar a los tribales en la sociedad establecida" o de regalarles "los frutos del desarrollo moderno". De las decenas de millones de personas internamente desplazadas (más de 30 millones sólo por la construcción de las grandes presas), la gran mayoría de estos refugiados del 'progreso' de la India es gente tribal. Cuando el gobierno empieza a hablar del bienestar de la tribu, es hora de preocuparse.

La más reciente expresión de preocupación viene del ministro del interior P. Chidambaram, quien dice que no quiere que los pueblos tribales vivan en "las culturas de museo". Su bienestar no parecía ser una alta prioridad durante su carrera como abogado corporativo, cuando representaba los intereses de varias importantes empresas mineras. Tal vez vale la pena indagar en los motivos de su nueva ansiedad.

3. El día de Bhumkal: Cara a cara con la "Amenaza más Grave a la Seguridad de la India".

Durante los últimos cinco años, más o menos, los gobiernos de Chhattisgarh, Jharkhand, Orissa y Bengal Occidental han firmado cientos de memorandos de entendimiento (MoUs, por sus siglas en inglés) con entidades corporativas que valen varios miles de millones de dólares, todos en secreto, para plantas siderúrgicas, fábricas de hierro esponja, plantas de energía eléctrica, refinerías de aluminio, presas y minas. Para que los memorandos se traduzcan en dinero real, hay que desalojar a los pueblos tribales.

De ahí viene la guerra.

Cuando un país que se define como democracia abiertamente declara la guerra dentro de sus fronteras ¿cómo se ve esta guerra? ¿La resistencia tiene una posibilidad de ganar? ¿Debe tenerla? ¿Quiénes son los maoístas? ¿Son simplemente nihilistas violentos que imponen una ideología caducada a un pueblo tribal y lo empujan hacia una insurrección inútil? ¿Cuáles son las lecciones tomadas de sus experiencias en el pasado? ¿La lucha armada es intrínsecamente antidemocrática? ¿Es acertada la teoría *sándwich* de que los tribales ordinarios están atrapados en el fuego cruzado entre el Estado y los maoístas? ¿Los "maoístas" y los "tribales" caen en dos categorías completamente distintas como se supone? ¿Hay convergencia de sus intereses? ¿Hay algo que haya aprendido el uno del otro? ¿Se han cambiado el uno al otro?

3.

El día antes de salir, mi mamá me llamó; sonaba como si tuviera sueño. "He estado pensando," dijo, con el instinto peculiar de una madre, "que lo que este país necesita es una revolución".

Un artículo en el internet dice que el Mossad israelí está capacitando a 30 policías de alto rango de la India en las técnicas de asesinatos selectivos para que la organización maoísta quede sin cabeza. En la prensa, hay reportes del nuevo hardware que se ha comprado a Israel: localizadores de rango por laser, equipo de imagen térmica, y aviones no tripulados (*drones*), tan populares en el Ejército de EU. Las armas perfectas para usar contra los pobres.

El paseo por tierra desde Raipur a Dantewada es de 10 horas a través de zonas que se sabe que están "infestadas de maoístas". Las palabras no se usan por descuido. 'Infestar/infestación' implica 'peste/plaga'. Hay que curar la peste. Hay que exterminar las plagas. Hay que erradicar a los maoístas. De estas maneras furtivas e inocuas, el lenguaje de genocidio se filtra en nuestro vocabulario.

Para proteger la carretera, las fuerzas de seguridad han 'asegurado' una estrecha franja de bosque por los dos lados. Más adentro, se encuentra el dominio de los 'Dada log'. Los Hermanos. Los Camaradas.

En las afueras de Raipur, un enorme espectacular promociona el Hospital de Cáncer Vedanta (la empresa con la que nuestro Ministro de Interior trabajaba anteriormente). En Orissa, donde Vedanta explota una mina de bauxita, la empresa también financia una universidad. De estas

maneras furtivas e inocuas, las corporaciones mineras se filtran en nuestras imaginaciones: los Gigantes Gentiles que Nos Quieren. Esto se llama la Responsabilidad Social Corporativa (CSR, por sus siglas en inglés). El concepto permite que las mineras sean como el legendario actor y ex Ministro de Interior NTR, a quién le gustaba tomar todos los papeles en las películas mitológicas de Telegu – los buenos y los malos, todos de una vez, todos en la misma película. La CSR oculta la indignante política económica que sostiene el sector minero en la India. Por ejemplo, según el reciente informe Lokayukta para el estado de Karnataka, para cada tonelada de mineral de hierro explotada por una empresa privada, el gobierno recibe una realeza de 27 rupias y la minera gana 5,000 rupias. En los sectores de bauxita y aluminio, las cifras son aún peores. Estamos hablando de un robo a plena luz del día de miles de millones de dólares. Suficiente para comprar elecciones, gobiernos, jueces, periódicos, canales de televisión, ONGs y agencias de asistencia. ¿Qué les cuesta patrocinar uno y otro hospital de cáncer?

No me acuerdo de haber visto el nombre de Vedanta en la larga lista de MoUs firmados por el gobierno de Chhattisgarh. Pero soy suficiente mal pensada para sospechar que donde haya un hospital de cáncer, ha de estar por ahí una montaña aplanada de bauxita.

Pasamos por el pueblo de Kanker, famoso por su Escuela de Contraterrorismo y Guerra Selvática, dirigida por el General de Brigada B.K. Ponwar, el Rumpelstiltskin de esta guerra, encargado de convertir a los corruptos y desaliñados policías (la paja) en comandos de la selva (el oro). "Combate a la guerrilla como una guerrilla", el lema de la escuela, está pintado en las rocas. A los hombres, les enseña a correr, deslizarse, subir y bajar a saltos de los helicópteros en vuelo, montar caballos (por alguna razón), comer víboras y vivir de la selva. El general se enorgullece de entrenar a los perros callejeros a pelear contra "los terroristas". Ochocientos policías se reciben de la escuela de entrenamiento bélico cada seis semanas. Se están planificando veinte escuelas similares en todas partes de la India. Poco a poco, la fuerza policial se convierte en ejército. (En Cachemira, es al revés. El Ejército se convierte en una hinchada fuerza policial administrativa.) De cabeza. De adentro hacia afuera. De cualquier manera, el Enemigo es el Pueblo.

Se hace tarde. Jagdalpur duerme; solo se escuchan anuncios con la voz de Rahul Gandhi instando a la gente a sumarse al Congreso de la Juventud. Él ha estado en Bastar dos veces en los últimos meses sin decir mucho sobre la guerra. Tal vez al Príncipe del Pueblo, no le conviene

meterse en este turbio asunto. Sus directores mediáticos han de habérselo prohibido. El hecho de que el líder del *Salwa Judum* – el temido grupo de paramilitares respaldado por el gobierno y responsable de las violaciones, asesinatos, quema de aldeas y desalojo de cientos de miles de personas – sea el diputado Mahendra Karma, casi no se menciona en los cuidadosamente orquestados anuncios de Rahul Gandhi.

Llegué a tiempo al templo Ma Danteshwari para mi cita (primer día, primera hora). Llevé conmigo mi cámara, mi pequeño coco y una polvorosa tika roja en la frente. Me preguntaba si alguien estaría observando y riéndose de mí. Unos minutos después, un chico se me acercó. Usaba gorra y llevaba mochila escolar. En las uñas, tenía esmalte rojo rayado. Ninguna revista india *Outlook*. Ni un solo plátano. "¿Eres la que va para adentro?" me preguntó. Ninguna mención de Namashkar Guruji. No sabía que decir. Sacó de su bolsillo una nota empapada y me lo dio. Dijo: "*Outlook nahin mila* (No se pudo encontrar *Outlook*)."

> "Y los plátanos?"
>
> "Los comí," dijo. "Tuve hambre".

Una verdadera amenaza a la seguridad.

Su mochila llevaba las palabras "Charlie Brown – No es cualquier idiota". Dijo que su nombre era Mangtu. No tardé en aprender que Dandakaranya, el bosque al que estábamos por entrar, estaba lleno de gente con muchos nombres e identidades fluidas. La idea me cayó como bálsamo. Qué maravilloso no tener que aguantarte a ti mismo todo el tiempo, sino poder volverte otra persona por un rato.

Caminamos a la central camionera, a sólo unos minutos del templo. Ya estaba atiborrada. Todo pasó rápido. Hubo dos hombres en motocicleta. Nada de conversación, solo una mirada de reconocimiento, un leve cambio de peso corporal, una aceleración de motor. Yo no tenía la menor idea de nuestro destino. Pasamos por la casa del Superintendente de Policía (SP), que yo había conocido en mi visita anterior. El SP era un hombre cándido:

> "Fíjese, señora, a decir verdad, este problema no se puede resolver por nosotros, los policías o militares. El problema con los tribales es que no entienden la avaricia. A menos que se vuelvan avaros, no hay esperanza para nosotros. Yo le he dicho a mi jefe, 'Retire las fuerzas armadas y en su lugar ponga un televisor en cada casa. Todo se arreglará automáticamente'."

En un abrir y cerrar de ojos, salimos del pueblo. No traíamos cola. El paseo fue largo, tres horas según mi reloj. Terminó repentinamente en medio de la nada, en un camino vacío con bosque por los dos lados. Mangtu se bajó. Yo también. Las motos se fueron. Recogí mi mochila y entré al bosque tras el pequeño amenaza a la seguridad interna. Fue un día hermoso. El piso del bosque estaba tapizado con una alfombra de oro.

Después de un rato, salimos a las orillas arenosas y blancas de un río amplio y plano. Obviamente alimentado por los monzones, era solo una extensión de arena en esta temporada con un riachuelo en el centro que llegaba a los tobillos y era fácil de vadear. Al otro lado estaba 'Pakistan". "Ahí afuera, señora," el SP me había informado, "mis muchachos disparan para matar". Me acordé de esto cuando empezamos a cruzarlo. Nos imaginé en el punto de mira del rifle de un policía – pequeñas figuras en un paisaje, fáciles de alcanzar. Pero Mangtu parecía despreocupado y yo seguí su ejemplo.

Él que nos esperaba en la otra orilla, vestido en una camisa verde lima que decía "Horlicks", era Chandu. Una amenaza a la seguridad un poco mayor de edad. Tal vez tenía veinte años. Él traía una hermosa sonrisa, una bicicleta, un contenedor para líquidos, y muchos paquetes de galletas de glucosa para mí de parte del partido. Descansamos un poco antes de empezar a caminar de nuevo. Vi que la bicicleta era una pista falsa. Sería casi imposible usarla en nuestra ruta. Trepamos cerros empinados y bajamos por senderos rocosos con unas salientes precarias. Cuando no pudo rodar la bicicleta, Chandu la alzó y la llevó arriba de su cabeza como si no pesara nada. Empecé a preguntarme que estaba detrás de su postura de niño rupestre perplejo. Descubrí (mucho después) que él podía manejar todo tipo de arma, "excepto una LMG", me informó alegremente.

Tres hermosos hombres, un poco borrachines y con flores en sus turbantes, nos acompañaron una media hora antes de que nuestros caminos se separaran. Al atardecer, sus morrales empezaron a cacarear. Contenían gallos que se habían llevado al mercado pero no habían podido vender.

Parece que Chandu puede ver en la oscuridad. Yo tengo que usar mi linterna. Los grillos empiezan a cantar y muy pronto hay toda una orquesta, una cúpula de sonido por encima. Quiero mirar al cielo nocturno, pero no me atrevo. Tengo que mantener la vista en el camino. Un paso a la vez. Concéntrate.

Escucho los perros. Pero no puedo determinar qué tan lejos estén. El terreno se aplana. Echo un vistazo fugaz al cielo. Me hace sentir estática. Espero que nos detengamos pronto. "Muy pronto," dice Chandu. Resulta ser más de una hora. Veo las siluetas de unos enormes árboles. Ya llegamos.

La aldea se ve amplia, con las casas lejos una de otra. Entramos en una casa hermosa. Hay una fogata con gente alrededor. Hay más personas afuera en la oscuridad. No puedo ver cuántas. Apenas puedo distinguirlas. Se murmura "*Lal Salaam Kaamraid* (Saludos rojos, camarada)". "*Lal Salaam*", respondo. Estoy más que cansada. La señora de la casa me invita a cenar pollo al curry con ejotes y arroz rojo. Fabuloso. Su bebé duerme junto a mí y su tobillera de plata brilla en la luz de la fogata.

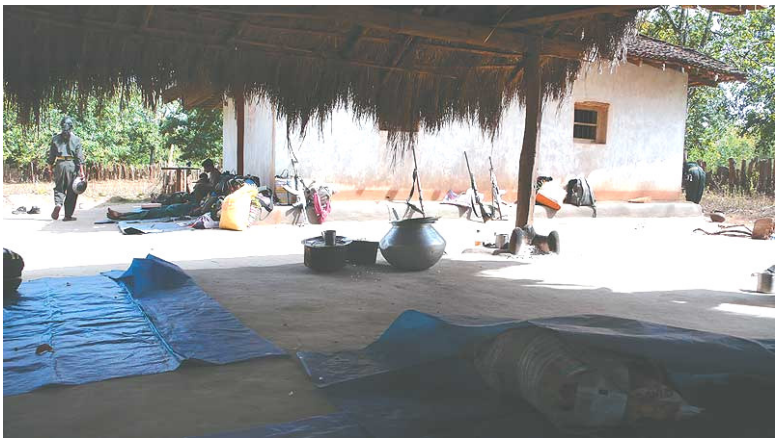
Después de cenar, desabrocho mi bolsa de dormir. Es un sonido raro e intruso. Alguien prende la radio. El servicio hindú de la BBC. La Iglesia de Inglaterra ha retirado sus fondos del proyecto Niyamgiri de Vedanta, al citar la degradación ambiental y violaciones de los derechos de la tribu Dongria Kondh. Puedo escuchar las campanas de las vacas, y los sonidos de las vacas resoplando, arrastrando los pies, echando pedos. Todo está bien con el mundo.

4.

Nos levantamos a las cinco. Salimos a las seis. En un par de horas, cruzamos otro río. Caminamos por algunas hermosas aldeas. Cada aldea tiene una familia de árboles de tamarindo que la vigila como un grupo de dioses enormes y benévolos. El tamarindo dulce de Bastar. Para las once, el sol está alto en el cielo y la caminata es menos divertida. Nos detenemos en una aldea para almorzar. Parece que Chandu conoce a la gente en la casa. Una hermosa joven coquetea con él. Se ve un poco tímido, tal vez porque yo estoy ahí. El almuerzo es papaya con *masoor dal* (lentejas rojas) y arroz rojo. Vamos a esperar hasta que el sol pierda un poco de su vehemencia antes de empezar a caminar de nuevo. Echamos una siesta en el kiosco. El espacio tiene una belleza frugal. Todo es limpio y necesario. No hay revoltijo. Una gallina negra se pavonea encima del muro bajo, hecho de lodo. Una rejilla de bambú estabiliza las vigas del techo de paja y también sirve como estante de almacenamiento. Hay una escoba de pasto, dos tambores, una canasta de junco tejido, una sombría rota, y un montón de cajas de cartón corrugada vacías y aplanadas. Algo

me llama la atención. Necesito mis lentes. Hay palabras impresas en el cartón: "Poder Ideal 90 Explosivos de Emulsión de Alta Energía (Clase 2) SD CAT ZZ".

Empezamos a caminar de nuevo como a las dos de la tarde. En la aldea, vamos a reunirnos con una *Didi* (Hermana, Camarada), quien sabe cuál será el siguiente paraje en el viaje. Chandu no sabe. Hay economía de información. Nadie debe saber todo. Pero cuando llegamos a la aldea, Didi no está. No hay noticias de ella. Por primera vez veo que una pequeña nube de preocupación desciende sobre Chandu. Una grande desciende sobre mí. No conozco los sistemas de comunicación, pero ¿qué tal si hay falla?



4. Belleza frugal: Ollas, rifles, *jhillies…*
Todo en estas aldeas es limpio y necesario.

Estamos estacionados afuera de una escuela abandonada, a una corta distancia de la aldea. ¿Por qué construyen todas las escuelas del gobierno como baluartes de hormigón, con persianas de acero para las ventanas y puertas desplegables de acero? ¿Por qué no se parecen a las casas de lodo y paja de las aldeas? Porque también se usan como bunkers y cuarteles. "En las aldeas de Abujhmad", dice Chandu, "las escuelas son así…." Con una ramita, dibuja un plano de construcción en la tierra. Son tres octágonos adjuntos como un panal. "Para que puedan disparar por todas partes." Dibuja flechas para ilustrar su punto, como un diseño gráfico del críquet – una rueda de carreta del bateador. No hay maestros en las escuelas. Todos han huido. ¿O ustedes los han ahuyentado? No, sólo

ahuyentamos a los policías. Pero ¿por qué deben venir hasta aquí, hasta la selva, cuando reciben su sueldo por quedarse en casa? Buen punto.

Me informa que ésta es una nueva zona. Hace poco entró el partido.

Llegan unos 20 jóvenes, chicas y chicos. Adolescentes. Algunos tienen poco más de 20 años. Chandu explica que son de la milicia de las aldeas, el escalón más bajo de la jerarquía militar de los maoístas. Nunca he visto a alguien como ellos. Se visten en saris y lungis, algunos en fatiga militar deshilachada color verde olivo. Los chavos usan joyería y turbantes o paliacates en la cabeza. Cada uno tiene un rifle de avancarga llamado un *bharmaar*. Algunos también llevan cuchillos, hachas, arcos y flechas. Un chavo porta un mortero elemental, hecho de un tubo pesado que mide más o menos un metro. Está lleno de pólvora y esquirlas, listo para ser disparado. Hace mucho ruido, pero sólo puede ser usado una vez. Aún así, espanta a la policía, dicen con risitas. La guerra no parece ser lo más preocupante para ellos. Tal vez porque su zona está fuera del rango del *Salwa Judum*. Acaban de terminar con una jornada de trabajo. Ayudaron a construir una valla alrededor de unas de las casas de la aldea para que las cabras no puedan entrar en las milpas. Están llenos de alegría y curiosidad. Las chavas se sienten seguras de sí mismas y se relacionan fácilmente con los chavos. Tengo sensor para este tipo de cosas y estoy impresionada. Su trabajo, dice Chandu, es patrullar y proteger un grupo de cuatro o cinco aldeas y ayudar en el campo, limpiar pozos, arreglar casas – hacer lo que haga falta.

Todavía no llega Didi. ¿Qué hacer? Nada. Esperar. Ayudar a picar y pelar verdura.

Después de cenar, sin hablar mucho, todos nos formamos. Obviamente, nos estamos cambiando de lugar. Todo va con nosotros – arroz, verdura, ollas y sartenes. Salimos del recinto escolar y caminamos en una sola fila para entrar en el bosque. En menos de media hora, llegamos a un claro donde vamos a dormir. No hay absolutamente nada de ruido. En pocos minutos, todos extienden sus sábanas de plástico azul, los omnipresentes '*jhilli*' (sin los cuales no habrá ninguna Revolución). Chandu y Mangtu comparten una y extienden una para mí. Me encuentran el mejor lugar junto a la mejor roca gris. Dice Chandu que ha enviado un mensaje a *Didi*. *Si* lo recibe, estará aquí a primera hora de la mañana. *Si* lo recibe.

Es la habitación más hermosa donde haya dormido desde hace mucho tiempo. Mi suite privado en hotel de mil estrellas. Estoy rodeada por estas

extrañas y hermosas niñas y niños con su curioso arsenal. Todos son maoístas, eso es seguro. ¿Todos van a morir? ¿La escuela de entrenamiento en guerra selvática es para ellos? ¿Los helicópteros, equipo de imagen térmica y telémetros laser también?

¿Por qué tienen que morir? ¿Para qué? ¿Para convertir todo esto en mina? Me acuerdo de mi visita a la mina de mineral de hierro a tajo abierto en Keonjhar, Orissa. Hubo una vez un bosque ahí. Y niñas y niños como éstos. Ahora sus tierras son una herida abierta roja. Las narices y los pulmones se llenan de polvo rojo. El agua está roja, el aire está rojo, la gente está roja, sus pulmones y cabellos están rojos. Todo el día y toda la noche los camiones rugen por sus aldeas, defensa con defensa. Miles y miles de camiones que llevan el mineral al puerto de Paradip , desde donde será enviado a China. Allí se convertirá en coches y humo y ciudades repentinas que brotan de un día para otro, en una tasa de crecimiento que deja a los economistas sin aliento, en armas para hacer guerra.

Todos están dormidos excepto por los centinelas que cambian de turno cada hora y media. Por fin, puedo ver las estrellas. Cuando era una niña que crecía en las orillas del Río Meenchal, pensé que el sonido de los grillos – que siempre empezó al atardecer – era el sonido de las estrellas acelerando su motor, preparándose para brillar. Me sorprende cómo adoro estar aquí. No hay otro lugar en el mundo donde quisiera estar. ¿Quién seré esta noche? ¿Kamraid Rahel, bajo las estrellas? Tal vez llegue *Didi* mañana.

5.

Llegan temprano en la tarde. Los puedo ver a lo lejos. Alrededor de 15 de ellos, todos en uniforme verde olivo, corriendo hacia nosotros. Aunque sea de lejos, su manera de correr me permite ver que son los bateadores duros. El Ejército Guerrillero de Liberación Popular (PLGA, por sus siglas en inglés). Para ellos son el equipo de imagen térmica y rifles guiados por laser. Para ellos es la escuela de entrenamiento en guerra selvática.

Portan rifles en serio – INSAS, SLR. Dos portan AK-47. El líder del escuadrón es el camarada Madhav, quien ha estado con el partido desde la edad de nueve. Es de la ciudad de Warangal, en el estado de Andhra Pradesh. Está molesto y pide mil disculpas. Hubo una falta de comunicación muy grande, dice una y otra vez, algo que casi nunca

sucede. Yo debería haber llegado al campamento principal la primera noche. Alguien dejó caer el bastón en la carrera selvática de relevos. Las motos deberían haberme dejado en un lugar completamente distinto. "Te hicimos esperar. Te hicimos caminar tanto. Corrimos todo el camino cuando recibimos el mensaje que estabas aquí." Dije que estaba bien, que llegué preparada para esperar y caminar y escuchar. Él quiere salir inmediatamente porque la gente en el campamento está esperando, preocupada.

Tardamos varias horas en caminar al campamento. Está oscureciendo cuando llegamos. Hay varios niveles de centinelas y círculos concéntricos de patrullas. Han de estar cien camaradas formados en dos filas. Cada persona lleva un arma. Y una sonrisa. Empiezan a cantar: "*Lal lal salaam, lal lal salaam, aane vaale saathiyon ko lal lal salaam*" (Un saludo rojo para los camaradas que llegan). Se canta con dulzura, como si fuera una canción sobre un río o una flor del bosque. Con la canción viene el saludo, el apretón de manos, el puño apretado. Todos saludan a todos, murmurando "*Lalslaam, mlalslaa mlalslaam*…"

Aparte de una *jhilli* grande y azul extendida en el suelo, de aproximadamente cinco metros cuadrados, no hay señales de un "campamento". Ésta tiene techo de jhilli también. Es mi cuarto para la noche. O me están premiando por caminar durante días o me están consintiendo en preparación para lo que nos espera. O ambos. De cualquier manera, fue la última vez en todo el viaje que tuve techo sobre mi cabeza. Durante la comida, conozco a la camarada Narmada, encargada de la organización de mujeres Krantikari Adivasi Mahila Sangathan (KAMS), quien tiene un precio sobre su cabeza; la camarada Saroja del PLGA, quien sólo es tan alto como su rifle SLR; la camarada Maase (que significa 'Chica Negra' en gondi), quien también tiene un precio sobre su cabeza; la camarada Rupi, el mago de la tecnología; el camarada Raju, el encargado de la zona donde yo estaba caminando; y el camarada Comrade Venu (o Murali o Sonu o Sushil, o lo que quiera llamarlo), obviamente el oficial de más alto rango. Tal vez del comité central, hasta el politburó. No me dicen, no pregunto. Entre todos, hablamos en gondi, halbi, telugu, punjabi y malayalam. Sólo Maase habla inglés. (Por eso, ¡todos nos comunicamos en hindi!) La camarada Maase es alta y callada. Parece que tiene que nadar a través de una capa de dolor para participar en la conversación. Pero de su manera de abrazarme, sé que es lectora. Y se echa de menos no tener libros en la selva. Me contará

su historia más adelante. Cuando me tenga suficiente confianza para contar su dolor.

Llegan las malas noticias, como suele pasar en esta selva. Un corredor trae 'galletas'. Notas escritas a mano en papel doblado y engrapado en cuadritas. Hay una bolsa llena de éstas. Como chips. Noticias de todas partes. La policía ha matado a cinco personas en la aldea de Ongnaar, cuatro de la milicia y una persona ordinaria de la aldea: Santhu Pottai (25), Phoolo Vadde (22), Kande Pottai (22), Ramoli Vadde (20), Dalsai Koram (22). Podrían haber sido los niños o niñas de mi dormitorio repleto de estrellas anoche.

Luego llega una buena noticia. Un pequeño contingente con un joven rechoncho. Usa ropa militar también, pero parece ser nueva. Todos la admiran y comentan que le queda bien. Se ve tímido y complacido. Es un doctor que ha venido para vivir y trabajar con los camaradas en el bosque. La última vez que un doctor visitó a Dandakaranya fue hace muchos años.

5. Artes escénicas: Integrantes del Chetna Natya Manch, el ala cultural del partido, esperan tras bambalinas.

En la radio hay noticias sobre la reunión del Ministro del Interior con los primeros ministros de los estados 'afectados por el extremismo izquierdista'. Los primeros ministros de Jharkhand y Bihar, muy recatados, no asistieron. Todos sentados en la mesa se ríen. Dicen que alrededor de las elecciones, durante las campañas y tal vez un par de meses después de formar el gobierno, los políticos establecidos dicen

cosas como “Los naxales son nuestros hijos”. Puedes poner tu reloj en hora con el horario de su cambio de opinión cuando les salen colmillos.

Me presentan con la camarada Kamla. Me dicen que por ningún motivo debo andar más de un metro y medio de mi jhilli sin despertarla. Es porque todo el mundo se desorienta en la oscuridad y puede perderse. (No la despierto. Duermo como un tronco.) En la mañana Kamla me da un paquete amarillo de polietileno con una esquina cortada. Una vez fue contenedor del Aceite de Soya Refinado Abis Gold. Ahora es mi tarro. Nada se desperdicia en el Camino a la Revolución.

(Hasta ahora pienso en la camarada Kamla todo el tiempo, cada día. Tiene 17 años. Lleva una pistola casera en su cadera. Hombre, ¡qué sonrisa! Pero si los policías se topan con ella, la matarán. Tal vez la violen primero. No habrá preguntas. Porque ella es una Amenaza a la Seguridad Interna.)

6.

Después del desayuno, el camarada Venu (Sushil, Sonu, Murali) me espera, sentado con las piernas cruzadas en la *jhilli*. Se parece mucho a un delicado maestro de aldea. Me va a dar una clase de historia. O más bien, una lectura sobre la historia de los últimos 30 años en el bosque de Dandakaranya, la que ha culminado en la guerra que se arremolina por ahí hoy en día. Claro es la versión de un partisano. Pero ¿cuál historia no lo es? De todos modos, hay que sacar la historia secreta a la luz pública para que sea contestada, para que sea tema de argumentos en lugar de suscitar puras mentiras, que es lo que está pasando ahora.

El camarada Venu tiene una actitud calmada y tranquilizadora, y una voz suave que en los días venideros, saldrá en un contexto que me desconcertará totalmente. Él es como el gerente de una tienda que tiene llaves para abrir un laberinto de lockers llenos de historias, canciones e ideas claves.

El camarada Venu participó en uno de los siete escuadrones armados que cruzaron el Río Godavari desde Andhra Pradesh y entraron en el bosque Dandakaranya (DK, en lenguaje del partido) en junio de 1980, hace 30 años. Es uno de los aventureros originales. Eran del Grupo de Guerra Popular (PWG, por sus siglas en inglés), una facción del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) o CPI (ML), los naxalitas originales. El PWG se anunció formalmente como un partido

independiente en abril de aquel año, bajo Kondapalli Seetharamiah. El grupo había tomado la decisión de formar un ejército permanente, por lo cual le hacía falta una base. DK sería esa base, y los primeros escuadrones fueron enviados para explorar la región e iniciar el proceso de construir zonas guerrilleras. Es muy viejo el debate sobre si los partidos comunistas deben tener su ejército permanente y si el concepto de un 'ejército popular' es una contradicción en términos. La decisión del PWG de formar un ejército vino de su experiencia en Andhra Pradesh, donde su campaña 'La tierra es de quien la trabaja' lo llevó a un enfrentamiento directo con los terratenientes y resultó en el tipo de represión que el partido no pudo resistir sin su propia fuerza de combate capacitada.

(Para el 2004, el PWG se había fusionado con las otras facciones del CPI (ML), incluso el Partido de Unidad (PU) y el Centro Comunista Maoísta (MCC), principalmente de Bihar y Jharkhand, para ser lo que es hoy en día, el Partido Comunista de la India-Maoísta.)

7.

Dandakaranya forma parte de lo que los británicos, en su tradición del Hombre Blanco, llamaban Gondwana, tierra de los gond. Hoy en día las fronteras estatales de Madhya Pradesh, Chhattisgarh, Orissa, Andhra Pradesh y Maharashtra cortan el bosque en trozos. Dividir a un pueblo problemático en distintas unidades administrativas es un viejo truco. Pero estos maoístas y gondi maoístas no prestan mucha atención a cosas como fronteras estatales. Tienen otros mapas en la cabeza y, como otras criaturas del bosque, tienen sus propias sendas. Para ellos, los caminos no son lugares para caminar. Existen para ser cruzados o, cada vez más, emboscados. Aunque los gond (que se dividen en los tribus koya y dorla), definitivamente constituyen la mayoría más grande, hay pequeños asentamientos de otras comunidades tribales también. Las comunidades no-adivasi de comerciantes y colonos viven en las orillas de los bosques, cerca de los caminos y mercados.

El PWG no era el primer grupo evangélico que llegó a Dandakaranya. Baba Amte, el reconocido seguidor de Ghandi, abrió su ashram y hospital para leprosos en Warora en 1975. La Misión Ramakrishna había empezado a abrir escuelas aldeanas en los bosques remotos de Abujhmad. En el norte de Bastar, Baba Bihari Das había iniciado un programa agresivo para "hacer volver al redil hindú a los tribales", el cual implicó una campaña para denigrar la cultura tribal, inducir el odio a

uno mismo, e introducir el gran regalo del hinduismo: la casta. Los primeros conversos, jefes de aldea y grandes terratenientes – gente como Mahendra Karma, fundador del *Salwa Judum* – recibieron el estatus de *Dwij*, los brahmanes nacidos dos veces. (Naturalmente, esto olía a estafa, porque nadie puede convertirse en brahmán. Si fuera posible, seríamos una nación de brahmanes.) Pero este hinduismo simulado se consideró suficiente bueno para la gente tribal, igual que las marcas comerciales falsificadas de todos los demás productos vendidos en los mercados de las aldeas: galletas, jabón, cerillos, aceite, etc. Como parte de la iniciativa Hindutva, los nombres de las aldeas fueron cambiados en el registro catastral. Como resultado, la mayoría ahora tienen dos nombres –el popular y el gubernamental. La aldea de Innar, por ejemplo, se volvió Chinnari. En el empadronado, los nombres tribales fueron reemplazados por nombres hindúes (Massa Karma se volvió Mahendra Karma.) Los que no se presentaron en el redil hindú fueron denominados 'katwas' (intocables), quienes más adelante serían la base natural de los maoístas.

El PWG empezó a trabajar en el sur de Bastar y en Gadchiroli. El camarada Venu describe los primeros meses con algunos detalles: Los aldeanos sospechaban de ellos y no permitieron que entraran en sus hogares. Nadie les ofreció comida o agua. La policía difundió rumores que eran ladrones. Las mujeres escondieron sus joyas en las cenizas de sus hornos de leña. Hubo una tremenda represión. En noviembre de 1980, en Gadchiroli, la policía abrió fuego durante una reunión en la aldea, matando al escuadrón entero. Éste fue el primer "*encounter killing*" en DK. [En la India, el término se refiere a un asesinato extra-judicial justificado como un *encounter* o "enfrentamiento"; en muchos casos el enfrentamiento es *fake* o maquilado por la policía. NdT] Fue un revés traumático, y los camaradas se replegaron al otro lado del Río Godavari para regresar a Adilabad. Pero en 1981 volvieron. Empezaron a organizar a la gente tribal para exigir un aumento en el precio pagado por las hojas *tendú* del árbol ébano (usadas para hacer los pequeños cigarrillos conocidos como *bidis*). En aquel entonces, los comerciantes pagaron tres *paise* por un fardo de aproximadamente 50 hojas [la rupia india se divide en 100 paise]. Era un trabajo formidable organizar a la gente que no conocía este tipo de política y llevarla a una huelga. Eventualmente la huelga fue exitosa y el precio se duplicó hasta seis paise por un fardo. Pero el verdadero éxito del partido era demostrar el valor de la unidad y de una nueva manera de conducir una negociación política. Hoy, después de varias huelgas y campañas, el precio de un fardo de hojas de *tendú* es una rupia. (Aunque parezca poco probable a estos precios, el volumen de

ventas de las hojas de tendú es de decenas de millones de rupias.) Cada temporada, el gobierno invita a contratistas a que presenten propuestas y le da permiso a los contratistas para extraer un volumen fijo de hojas de *tendú*, generalmente entre 1,500 y 5,000 costales de tamaño estándar conocidas como manak boras. Cada *manak bora* contiene aproximadamente 1,000 fardos. (Por supuesto, no hay manera de garantizar que los contratistas no extraigan más de lo que deben.) Al llegar al mercado, la *tendú* se vende por kilo. La aritmética capciosa y el taimado sistema de medición que convierte fardos en manak boras, y luego en kilos, está controlado por los contratistas, y deja lugar para mucha manipulación del peor tipo. El cálculo más conservador estima ganancias a 1,200 rupias por un costal estándar (después de pagar al partido una comisión de 120 rupias por costal.) Según este indicio, un pequeño contratista (1,500 costales) gana 1.6 millones de rupias cada temporada, mientras un gran contratista (5,000 costales) hasta 5.5 millones. Una aproximación más realista será muchas veces más. Mientras tanto, la Amenaza más Grave a la Seguridad Interna apenas gana suficiente para mantenerse vivo hasta la siguiente temporada.

6. Tormenta formada: Danzantes de varios Janatana Sarkares bailan el Día de Bhumkal.

Nos interrumpen las risas y la vista de Nilesh, uno de los jóvenes camaradas del PLGA, quien camina rápido hacia el área de la cocina, dándose de cachetadas. Cuando se nos acerca más, veo que trae un nido frondoso de hormigas rojas enojadas que andan por su cuerpo, picándolo por los brazos y el cuello. Nilesh también se ríe. "¿Nunca has probado el

chutney de hormiga?" me pregunta el camarada Venu. Conozco bien a las hormigas desde mi infancia en Kerala. Me han picado, pero nunca las he comido. (La *chapoli* sabe bien. Agria. Mucho ácido fólico.)

Nilesh es de Bijapur, que se encuentra en el centro de operaciones del Salwa Judum. El hermano menor de Nilesh se unió con el Judum en una racha de saqueos y quemas, y se hizo Oficial de Policía Especial (SPO, por sus siglas en inglés). Vive en el campo Basaguda con su mamá. Su papá se negó a irse y se quedó en la aldea. En efecto, es una vendetta familiar de sangre. Después, cuando tuve la oportunidad de platicar con él, le pregunté a Nilesh por qué su hermano había hecho esto. "Era muy joven", dijo Nilesh.

> "Tuvo la oportunidad de hacer desmanes y hacerle daño a la gente y quemar casas. Se enloqueció e hizo cosas horribles. Ahora está atorado. Nunca podrá regresar a la aldea. Nunca será perdonado. Eso lo sabe".

Volvemos a la clase de historia. La siguiente gran lucha del partido, dice el camarada Venu, fue en contra de la planta de papel Ballarpur. El gobierno había dado a la empresa Thapars un contrato de 45 años para extraer 150,000 toneladas de bambú a una tasa fuertemente subvencionada. (Poca cosa comparada con la bauxita, pero aún así…) A los tribales les pagaron 10 paise por cada fardo de 20 tallos de bambú. (No cedo a la tentación vulgar de comparar esto con las ganancias que Thapars estaba sacando.) Una larga campaña, una huelga, seguida por negociaciones con los oficiales de la planta de papel en la presencia de la gente, triplicó el precio a 30 paise por fardo. Para los pueblos tribales, éstos eran logros tremendos. Otros partidos políticos habían hecho promesas pero no mostraron ninguna señal de cumplir con ellas. La gente empezó a acercarse al PWG para ver si podrían inscribirse.

Pero la política de tendú, bambú y otros productos forestales era estacional. El problema perenne, la verdadera perdición de la vida de la gente era el terrateniente más grande de todos, el Departamento Forestal. Cada mañana, los oficiales forestales, hasta los que tenían poca permanencia en sus posiciones, aparecieron en las aldeas como un mal sueño, impidiendo que la gente pudiera arar sus tierras, recolectar leña, recoger hojas, recoger fruta, pastar el ganado – simplemente vivir. Trajeron elefantes para invadir el campo y esparcieron semillas de babool (acacia) para destruir el suelo. La gente fue golpeada, detenida, humillada y sus cultivos fueron destruidos. Por supuesto, desde el punto de vista del Departamento Forestal, la gente era ilegal e involucrada en actividad

inconstitucional; el Departamento solo implementaba el Estado de Derecho. (La explotación sexual de las mujeres era simplemente una prestación por penurias relacionadas con su trabajo.)

Envalentonado por la participación de la gente en estas luchas, el partido decidió enfrentar al Departamento Forestal. Alentó a la gente a ocupar las tierras del bosque y cultivarlas. El Departamento tomó represalias al quemar las nuevas aldeas que habían aparecido en los bosques. En 1986, anunció un Parque Nacional en Bijapur, el cual significaba el desalojo de 60 aldeas. Más de la mitad de ellas ya habían estado evacuadas, y la construcción de la infraestructura del Parque Nacional empezó cuando el partido entró. Éste demolió la construcción y paró el desalojo de las aldeas que quedaban. Impidió que los oficiales del Departamento ingresaran en la zona. En algunas ocasiones los oficiales fueron atrapados, amarrados a los árboles y golpeados por los aldeanos. Fue una revancha catártica por generaciones de explotación. Eventualmente el Departamento Forestal huyó. Entre 1986 y 2000, el partido repartió 120,000 hectáreas de tierras forestales. Hoy en día, dice el camarada Venu, no hay campesinos sin tierra en Dandakaranya.

Para la generación actual de jóvenes, el Departamento Forestal es una memoria lejana, el material de las historias que las mamás cuentan a sus hijos, sobre un pasado mitológico de servidumbre y humillación. Para las generaciones mayores, la libertad del Departamento Forestal significaba una libertad genuina. Podrían palparla, probarla. Significaba mucho más de lo que la Independencia jamás significaría. Empezaron a juntarse con el partido que había luchado con ellos.

8.

El equipo de siete escuadrones había logrado mucho. Su influencia ahora se extendió a través de un tramo de 60,000 kilómetros cuadrados de bosques, aldeas y millones de personas.

Pero la salida del Departamento Forestal anunció la llegada de la policía. Esto detonó un ciclo de derrame de sangre. 'Enfrentamientos' maquilados por la policía. Emboscadas realizadas por el PWG. Con el nuevo reparto de tierras vinieron otras responsabilidades: irrigación, productividad agrícola, y el problema de una creciente población que arbitrariamente despejó la tierra forestal. El partido tomó la decisión de separar el "trabajo de masas" del "trabajo militar".

Hoy en día, Dandakaranya se administra por una estructura complicada de gobiernos populares llamados *Janatana Sarkares*. Los principios de organización vinieron de la Revolución China y de la Guerra de Vietnam. Cada Janatana Sarkar se elige por un grupo de aldeas cuya población combinada pueden oscilar entre 500 y 5,000. Tiene nueve departamentos: *Krishi* (agricultura), *Vyapar-Udyog* (comercio e industria) *Arthik* (económica), *Nyay* (justicia), *Raksha* (defensa), *Hospital* (salud), *Jan Sampark* (relaciones públicas), *Escuela-Riti Rivaj* (educación y cultura), y *Selva*. Un grupo de *Janatana Sarkares* funciona como parte de un Comité Regional. Tres comités regionales constituyen una División. Hay 10 divisiones en Dandakaranya.

> "Ahora tenemos un Departamento para Salvar la Selva," dice el camarada Venu. "Probablemente has leído el informe gubernamental que dice que el bosque ha aumentado en las zonas naxales, ¿verdad?"

Irónicamente, dice el camarada Venu, los primeros en beneficiarse de la campaña del partido contra el Departamento Forestal eran los *mukhias* (jefes de aldea) – la Brigada Dwij. Usaron su mano de obra y recursos para agarrar todas las tierras posibles. Pero la gente empezó a acudir al partido con sus "contradicciones internas", como dijo el camarada Venu en voz de antaño. El partido empezó a prestar atención a las cuestiones de equidad, clase e injusticia *dentro* de la sociedad tribal. Los grandes terratenientes detectaron líos en el horizonte. Mientras la influencia del partido crecía, la suya había empezado a disminuir. Cada vez más, la gente llevaba sus problemas al partido y no a los mukhias. Las viejas formas de explotación empezaron a ser desafiadas. Según las tradiciones, la gente debería labrar las tierras del mukhia en lugar de las suyas. Esto se detuvo. Ya no ofrecieron la pizca del primer día de las flores de *mahua* u de otros productos del bosque. Obviamente hacía falta hacer algo.

Entra Mahendra Karma, uno de los terratenientes más grandes de la región y en aquel momento, integrante del Partido Comunista de la India (CPI). En 1990, el movilizó un grupo de mukhias y terratenientes que empezó una campaña para "despertar al público" denominado Jan Jagran Abhiyaan. Su manera de "despertar" al "público" era convocar una cacería en la cual unos 300 hombres peinaron el bosque, matando a la gente, quemando casas y abusando de las mujeres. El gobierno de lo que fue el estado de Madhya Pradesh (todavía no se había establecido Chhattisgarh) prestó el respaldo policial. En Maharashtra, un grupo parecido llamado el 'Frente Democrático' empezó su agresión. El Grupo Guerra Popular respondió a todo esto en el puro estilo de Guerra

Popular, matando a algunos de los terratenientes más notorios. El Jan Jagran Abhiyaan, o el "terror blanco" para usar el término del camarada Venu, sólo tardó unos meses en desvanecerse. En 1998, Mahendra Karma, quien se había unido con el Partido Congreso, intentó resucitar al Jan Jagran Abhiyaan. Esta vez la campaña se apagó aún más rápido que antes.

7. Luchadores armados: Una milicia de aldea, la fuerza de base del Ejército Guerrillero de Liberación Popular.

Luego, en el verano de 2005, la fortuna le sonrió. En abril, el gobierno del Partido Bharatiya Janata (BJP) en Chhattisgarh firmó dos MoUs para establecer plantas siderúrgicas (los términos de los cuales son secretos). Uno para 700 millones de rupias con Essar Steel en Bailadila, y otro para mil millones de rupias con Tata Steel en Lohandiguda. El mismo mes, el Primer Ministro Manmohan Singh hizo su famosa declaración que los maoístas eran la "Amenaza más Grave a la Seguridad Interna" para la India. (Fue extraño decirlo en aquel momento, porque en realidad, lo opuesto era cierto. El gobierno del Partido Congreso en Andhra Pradesh acababa de ganarles la partida a los maoístas, diezmándolos. Habían perdido alrededor de 1,600 de sus cuadros y estuvieron en un estado de desorden total.) La declaración del Primer Ministro envió el valor de las acciones de las empresas mineras a la alza. También envió una señal a los medios de comunicación que los maoístas eran un blanco legítimo para quien quisiera perseguirlos. En junio de 2005, Mahendra Karma convocó una reunión secreta de los mukhias en la aldea de Kutroo y anunció el

operativo de Salwa Judum (Cacería de Purificación). Una encantadora melange de terrenalidad tribal y sentimiento dwij/nazi.

A diferencia del Jan Jagran Abhiyaan, el Salwa Judum era un operativo de desalojo orientado a trasladar a la gente desde sus aldeas hasta los campos al borde de la carretera donde podría ser patrullada y controlada. En términos militares, es la implementación del programa de Aldeas Estratégicas (*Strategic Hamleting*). Éste fue concebido por el General Harold Briggs en 1950 cuando los británicos estaban en guerra contra los comunistas en Malaya. El plan Briggs se volvió muy popular con el Ejército de la India, el cual lo ha usado en Nagaland, Mizoram y Telangana. El Primer Ministro de Chhattisgarh, Raman Singh, del Partido BJP anunció que, por lo que se refería a su gobierno, los aldeanos que se negaran a ir a los campos serían considerados maoístas. Por eso, en Bastar, para una persona que vivía en su aldea, simplemente quedarse en casa se volvió el equivalente de participar en actividad terrorista peligrosa.

Junto con un té negro en tarro de acero para darme un gusto, alguien me entrega unos audífonos y prende un reproductor MP3. Es una rasposa grabación del señor Manhar, el entonces SP de Bijapur, dando un resumen a un oficial menor sobre las recompensas e incentivos que los gobiernos centrales y estatales ofrecen a las aldeas *jagrit* (despertadas) y a la gente que accede a ser trasladada a los campos. Entonces le da instrucciones explicitas que las aldeas que no se rinden deben ser quemadas y que los periodistas que quieren 'cubrir' a los naxalitas deben ser disparados al instante. (Yo había leído sobre esto en los periódicos hace mucho tiempo. Cuando el reportaje salió como un castigo – no está claro para quien – el SP fue transferido a la Comisión Estatal de Derechos Humanos.)

La primera aldea que el *Salwa Judum* quemó (el 18 de junio de 2005) fue Ambeli. Entre junio y diciembre de 2005, el grupo andaba quemando, asesinando, violando y saqueando todo en su paso a través de cientos de aldeas del sur de Dantewada. Su centro de operaciones incluyó los distritos de Bijapur y Bhairamgarh, cerca de Bailadila, donde la propuesta de la planta siderúrgica Essar estaba en juego. No fue coincidencia que estos distritos también eran bastiones maoístas, donde los Janatana Sarkares habían hecho bastante trabajo, especialmente en levantar estructuras para cosechar agua de lluvia. Los Janatana Sarkares se volvieron el blanco especial de las agresiones del *Salwa Judum*. Cientos de personas fueron asesinadas de las maneras más brutales. Unas 60,000

personas ingresaron a los campos, algunas por su propia voluntad, otras por estar aterradas. De ellos, alrededor de 3,000 fueron designados SPOs con un sueldo de 1,500 rupias.

Para estas sumas raquíticas, muchos jóvenes como el hermano de Nilesh se han sentenciado a sí mismos a cadena perpetua en un recinto de alambre de púas. Por más cruelmente que se hayan portado, ellos podrían terminar como las peores víctimas de esta horrible guerra. Ningún dictamen de la Suprema Corte que ordene el desmantelamiento del *Salwa Judum* puede cambiar su suerte.

Otros cientos de miles de personas salieron del radar gubernamental. (Pero esto no es el caso con los fondos de desarrollo para sus 644 aldeas. ¿Qué pasa con esa pequeña mina de oro?) Muchos lograron emigrar a Andhra Pradesh y Orissa para trabajar como jornaleros durante la temporada de pizca de chile. Pero decenas de miles huyeron hacia el bosque, donde todavía viven sin resguardo y sólo regresan a sus campos y sus hogares durante el día.

Tras los operativos de *Salwa Judum*, apareció un enjambre de campamento y estaciones policiales. La idea era proporcionar una red de seguridad para respaldar una reocupación gradual del territorio controlado por los maoístas. Se suponía que los maoístas no se atreverían a atacar una gran concentración de fuerzas de seguridad. Los maoístas, por otra parte, se dieron cuenta de que si no rompieran la red, esto sería equivalente a abandonar a la gente cuya confianza habían ganado y con quien habían vivido y trabajado durante 25 años. Contraatacaron en una serie de acciones contra el centro de la aglomeración policial.

9.

El 26 de enero de 2006, el PLGA atacó el campo policial de Gangalaur, asesinando a siete. El 17 de julio de 2006, el campamento de Salwa Judum en Erabor fue atacado. 20 fueron asesinados y 150 resultaron heridos. (Tal vez leyeron de esto: "Los maoístas atacaron el campo de refugiados establecido por el gobierno estatal para abrigar a los aldeanos que huyeron de sus aldeas debido al terror desatado por los naxalitas.") El 13 de diciembre de 2006, atacaron el campo de refugiados de Basaguda, asesinando a tres SPOs y un agente. El 15 de marzo de 2007 sucedió el ataque más audaz de todos. 120 guerrilleros del PLGA atacaron al Ashram Rani Bodili Kanya, un albergue para chicas convertido en cuartel para 80 policías (y SPOs) de Chhattisgarh, mientras las chicas todavía

vivían ahí como escudos humanos. El PLGA entró en el recinto, acordonó el anexo del edificio, y atacó el cuartel. Unos 55 policías y SPOs fueron asesinados. (El cándido SP de Dantewada me había enseñado su presentación en Power Point de las fotos horripilantes de cuerpos de policías quemados y destripados en medio de las ruinas de la escuela bombardeada. Eran tan macabras que fue imposible no apartar la mirada. El oficial parecía estar complacido por mi reacción.)

El ataque contra Rani Bodili provocó un alboroto tremendo en el país. Las organizaciones de derechos humanos condenaron a los maoístas, no sólo por su violencia, sino por ser también anti-educación y por atacar a escuelas. Pero en Dandakaranya, el ataque contra Rani Bodili se convirtió en leyenda: escribieron canciones, poemas, y obras de teatro sobre él.

La contraofensiva maoísta logró romper la concentración de seguridad y dio a la gente un respiro. La policía y el *Salwa Judum* se replegaron a sus campos, de donde ahora salen – generalmente en las horas muertas de la noche – sólo en jaurías de 300 o 1,000 para llevar a cabo operaciones de acordonar y revisar las aldeas. Gradualmente, excepto por los SPOs y sus familias, la demás gente de los campos del Salwa Judum empezó a volver a sus aldeas. Los maoístas les dieron la bienvenida y anunciaron que hasta los SPOs podrían regresar si se arrepintieran de sus acciones sincera y públicamente. Los jóvenes empezaron a acudir en masa al PLGA. (El PLGA había sido formalmente constituido en diciembre del 2000. Durante 30 años, sus escuadrones armados se habían expandido en secciones, las secciones se habían crecido a pelotones, y los pelotones a compañías. Pero después de las depredaciones del *Salwa Judum*, el PLGA rápidamente pudo declarar que su fuerza era del nivel de batallón.)

El *Salwa Judum* no sólo había fracasado. Le salió el tiro por la culata.

Como ahora sabemos, no era sólo un operativo de pandilla de poca categoría. A pesar del doble lenguaje en la prensa, el *Salwa Judum* fue un operativo conjunto del gobierno estatal de Chhattisgarh y del Partido Congreso que estaba en el poder en el centro del país. No podían permitirse un fracaso. No cuando todos esos MoUs estaban esperando como aspirantes que se marchitan en el mercado de matrimonio. El gobierno se encontraba bajo tremenda presión para producir un nuevo plan. Se les ocurrió el Operativo Cacería Verde. Ahora los SPOs del *Salwa Judum* se llaman Comandos Koya. Se han desplegado las Fuerzas Armadas de Chhattisgarh (CAF), la Fuerza Policial Central de Reserva (CRPF), la Fuerza de Seguridad Fronteriza (BSF), la Policía Fronteriza

Indo-Tibetana (ITBP), la Fuerza de Seguridad Industrial Central (CISF), los Galgos, los Escorpiones, los Cobras. Y una política cariñosamente llamada Ganando Corazones y Mentes (WHAM) [todas por sus siglas en inglés].

Con frecuencia, las guerras de importancia se pelean en lugares poco probables. El capitalismo de libre mercado derrotó al comunismo soviético en las inhóspitas montañas de Afganistán. Aquí en los bosques de Dantewada, una batalla campal se libra por el alma de la India. Mucho se ha dicho sobre la crisis cada vez más profunda en la democracia de la India y la colusión entre las grandes corporaciones, partidos políticos mayores y establecimiento de seguridad. Si alguien desea hacer una rápida comprobación al azar, Dantewada es el lugar a visitar.

El borrador del informe titulado Las Relaciones Estatales-Agrarias y La Tarea Incumplida de la Reforma Agraria (Volumen 1) dejó en claro que Tata Steel y Essar Steel eran los primeros financiadores del Salwa Judum. Porque el informe era del gobierno, el dato provocó revuelo cuando fue reportado en la prensa. (Después, la información fue eliminada del informe final. ¿Fue un error honesto? o ¿Alguien recibió un golpecito de acero integrado en el hombro?)

El 12 de octubre de 2009, la obligatoria audiencia pública programada para Lohandiguda, un lugar accesible a la gente local, sobre la planta siderúrgica de Tata, se celebró lejos de ahí en un pequeño salón de la Oficina de Recaudación de Impuestos en Jagdalpur, acordonado por fuerzas masivas de seguridad. Un público alquilado de 50 tribales fue trasladado al lugar en un convoy de jeeps del gobierno. Después de la reunión, el Colector felicitó al "pueblo por su cooperación". Los periódicos locales reportaron la mentira aunque sabían mejor. (Los anuncios entraron a raudales.) A pesar de las objeciones de los aldeanos, la adquisición de tierras para el proyecto había comenzado.

Los maoístas no son los únicos que buscan derrocar el estado de la India. Ya ha sido derrocado varias veces por el fundamentalismo hindú y el totalitarismo económico. Lohandiguda, a un paseo de cinco horas de Dantewada, nunca fue una zona naxalita. Pero ahora lo es. La camarada Joori, quien estaba sentada cerca de mí cuando comí el chutney de hormiga, trabaja en la zona. Dice que decidió cambiarse para allá cuando el grafiti empezó a aparecer en las paredes de las casas de la aldea, diciendo "*Naxali aao, hamein bachao*" (¡Naxales, vengan a salvarnos!). Hace unos meses, Vimal Meshram, el presidente del gobierno llamado

panchayat, fue baleado de muerte en el mercado. "Era hombre de Tata," dice Joori. "Estaba obligando a la gente a entregar sus tierras y aceptar compensación. Qué bueno que acabaron con él. Nosotros también perdimos un camarada. Le dispararon. ¿Quieres más *chapoli*?" Solo tiene 20 años. "No permitiremos que los Tata entren. La gente no los quiere". Joori no es del PLGA. Es del Chetna Natya Manch (CNM), el ala cultural del partido. Canta. Compone canciones. Es de Abujhmad. (Es casada con el camarada Madhav. Se enamoró con su manera de cantar cuando él visitó su aldea con una tropa del CNM.)

Siento que debo decir algo en este momento. Sobre la futilidad de la violencia. Sobre la inaceptabilidad de las ejecuciones sumarias. Pero ¿qué es lo que debo sugerir que hagan? ¿Acudir a las cortes? ¿Hacer un ayuno en Jantar Mantar, New Delhi? ¿Un mitin? ¿Una huelga de hambre de relevos? Suena ridículo. Los promotores de la Nueva Política Económica – quienes encuentran tan fácil decir "No hay alternativa" – deben sugerir una Política Alternativa de Resistencia. 'Una política específica para esta gente específica en este bosque específico. Aquí. Ahora. ¿Para cuál partido deben votar? ¿A cuál institución democrática del país deben dirigirse? ¿Cuál puerta no tocó la ONG Narmada Bachao Andolan durante los años y años que peleaba contra las grandes presas en el Narmada?

10.

Está oscuro. Hay mucha actividad en nuestro campamento, pero no puedo ver nada. Sólo puntos de luz en movimiento. Es difícil determinar si son estrellas o luciérnagas o maoístas moviéndose. El pequeño Mangtu aparece de la nada. Me enteré que él es parte del primer grupo de estudiantes de la Escuela Móvil para Jóvenes Comunistas, quienes están instruidos en cómo leer y escribir y en los básicos principios comunistas. ("¡El adoctrinamiento de las mentes jóvenes!" aúllan nuestros medios corporativos. Los anuncios de la tele que les lava el cerebro a los niños antes de que puedan pensar no son vistos como una forma de adoctrinamiento.) A los jóvenes comunistas no les permiten portar armas o usar uniforme. Pero andan tras los escuadrones del PLGA con estrellas en los ojos, como *grupis* de una banda del rock.

Mangtu me ha adoptado con una actitud gentilmente propietaria. Me ha llenado mi frasco de agua y dice que debo hacer mi mochila. Se escucha un silbato. La tienda de jhilli azul es desmantelada y doblada en

cinco minutos de por sí. Otro silbato. Los cien camaradas se forman. Cinco filas. El camarada Raju es el Director de Operaciones. Pasan lista. Yo también estoy formada, gritando mi número cuando la Comrada Kamla, quien va adelante de mí, me lo indica. (Contamos hasta veinte y luego empezamos de nuevo con uno, porque la mayoría de los gond cuentan hasta ahí. Veinte es suficiente para ellos. Tal vez debe ser para nosotros también.) Chandu se viste de fatiga militar ahora, y porta rifle Sten. En voz baja, el camarada Raju está informando al grupo. Habla en gondi. No entiendo nada, pero una y otra vez, escucho la palabra RV. Después, Raju me dice que ¡es corto para Rendezvous! Es una palabra gondi ahora. "Establecemos puntos de RV. Por si acaso nos disparen y la gente tiene que dispersarse, sabremos donde encontrarnos". No hay manera de que él pueda saber del pánico que esto me provoca. No porque tenga miedo de que me disparen, sino porque me da miedo estar perdida. Soy disléxica direccional, capaz de perderme entre mi recámara y mi baño. ¿Qué haría en 60,000 kilómetros cuadrados de bosque? Pase lo que pase, no voy a soltar el *pallu* del camarada Raju.

Antes de que empecemos a caminar, el camarada Venu se me acerca: "Bueno, camarada. Me despido." Estoy un poco desconcertada. Se ve como un pequeño mosquito en una gorra de lana y sandalias de *flip flop*, rodeado por sus guardias, tres mujeres, tres hombres. Fuertemente armados. "Estamos muy agradecidos contigo, camarada, por venir hasta acá". Una vez más, el apretón de manos, el puño apretado. "*Lal Salaam*, camarada." Desaparece en el bosque, el Guardián de las Llaves. En un momento es como si nunca hubiera estado aquí. Me siento un poco desprovista. Pero tengo horas de grabaciones para escuchar. Mientras los días se vuelven semanas, conoceré a muchas personas que pintan color y detalle en la cuadrícula que él me esbozó. Empezamos a caminar en direcciones opuestas.

El camarada Raju, quien huele a Iodex desde medio kilómetro, dice con una sonrisa alegre, "Mis rodillas están tronadas. Sólo puedo caminar si tengo un puñado de analgésicos". El camarada Raju habla en Hindi perfectamente y cuenta cuentos de los más chistosos con cara de póquer. Trabajó como abogado en Raipur durante 18 años. Él igual que su esposa Malti eran integrantes del partido y una parte de su red en la ciudad. A finales de 2007, un militante clave en la red de Raipur fue detenido, torturado y eventualmente se volvió delator. Fue transportado alrededor de Raipur en un vehículo policial cerrado, e instado a señalar a sus ex colegas. La camarada Malti era una de ellos. El 22 de enero de 2008, ella

fue detenida con varios otros. Está acusada de enviar por correo a varios diputados del Parlamento unos CDs que contienen pruebas de las atrocidades del *Salwa Judum*. Casi nunca tiene audiencia porque la policía sabe que su caso es poco sólido. Pero la nueva Ley Especial de Seguridad Pública (CSPSA) permite que la policía la mantenga sin fianza durante varios años. "Ahora el gobierno ha desplegado varios batallones de policías para proteger a los pobres diputados del Parlamento de su propio correo", dice el camarada Raju. Él evitó la captura porque estaba en una reunión en Dandakaranya en el momento. Desde entonces, ha estado aquí. Sus dos hijos de edad escolar, quienes se quedaron solos en casa, fueron interrogados fuertemente por la policía. Por fin, las cosas en su hogar fueron empaquetadas y ellos fueron a vivir con un tío. El camarada Raju recibió noticias de ellos por primera vez hace sólo unas semanas. ¿Qué es lo que le da tanta fuerza, tanta habilidad de mantener su sentido de humor ácido? ¿Qué es lo que sostiene a todos, a pesar de todo lo que han soportado. Su fe y esperanza – y amor – para el partido. Esto lo encuentro una u otra vez, en las maneras más profundas y personales.

Caminamos en una sola fila ahora. Yo con cien insurgentes "irracionalmente violentos" y "sanguinarios". Miré alrededor del campo antes de salir. No hay rastros que indiquen que casi cien personas han acampado aquí, excepto por unas cenizas de las fogatas. No puedo creer este ejército. Con respecto al consumo, es más ghandiano que cualquier seguidor de Ghandi, y deja una huella de carbón más ligera que cualquier evangelista del cambio climático. Hasta tiene un acercamiento ghandiano al sabotaje; antes de quemar un vehículo de policía, por ejemplo, éste es desmantelado por completo y cada parte es canibalizada. El volante está enderezado y convertido en *bharmaar*, la tapicería *rexine* quitada y usada para hacer bolsas para cartuchos, la batería para la recarga solar. (Las nuevas instrucciones del alto mando son que los vehículos capturados deben ser sepultados y no cremados. Para poder resucitarlos cuando sea necesario.) ¿Debo escribir una obra de teatro? me pregunto. *¿Ghandi Agarra tu Fusil?* O de hacerlo ¿sería linchada?

Estamos caminando en la oscuridad total y el silencio mortal. Soy la única que usa linterna, dirigida hacia abajo para que lo único que pueda ver en su círculo de luz sean los talones desnudos en las desgastadas sandalias negras, tipo *flip-flop*, de la camarada Kamla, que me enseñan exactamente dónde debo pisar. Ella carga 10 veces más peso que yo. Su mochila, su rifle, un enorme costal de víveres en la cabeza, una olla

grande y dos morrales llenos de verdura. El costal en su cabeza está perfectamente equilibrado para que ella pueda bajar por una ladera o una senda de roca resbalosa sin tocarlo. Ella es un milagro. La caminata resulta ser larga. Me siento agradecida por la clase de historia porque aparte de todo, les dio un descanso de todo un día a mis pies. Es lo más bello, caminar en el bosque de noche.

Y estaré haciéndolo noche tras noche.

11.

Vamos a los festejos del centenario de la Rebelión de Bhumkal de 1919, en el cual los koya se levantaron contra los británicos. Bhumkal significa "terremoto". El camarada Raju dice que muchos caminarán durante varios días para llegar a los festejos. El bosque ha de estar lleno de gente en movimiento. Hay festejos en todas las divisiones del DK. Nos sentimos privilegiados al tener al camarada Leng, el Maestro de Ceremonias, caminando con nosotros. En gondi, *Leng* significa "la voz". El camarada Leng es un hombre alto, de edad mediana, del estado de Andhra Pradesh, y colega del legendario y queridísimo cantante-poeta Gadar, quien fundó la organización cultural radical Jan Natya Manch (JNM) en 1972. Eventualmente, JNM se volvió una parte formal del PWG y, en Andhra Pradesh, logró atraer públicos de decenas de miles. El camarada Leng se unió al grupo en 1977 y se hizo un cantante famoso por derecho propio. Vivió en Andhra durante la peor represión, los tiempos de los asesinatos durante "enfrentamientos", en los cuales sus amigos murieron casi a diario. Una noche, él mismo fue 'levantado' de su cama en el hospital por una Superintendente de Policía que fingía ser doctora. Fue llevado al bosque fuera de Warangal para "ser enfrentado". Pero por suerte, Gadar se enteró y logró sonar la alarma. Cuando el PWG decidió iniciar una organización cultural en DK en 1998, el camarada Leng fue enviado para encabezar el Chetna Natya Manch (CNM). Y aquí está ahora, caminando conmigo. Por algún motivo usa camisa verde-oliva y pijama morada adornada con conejitos rosados. "Hoy en día el CNM tiene 10,000 integrantes", me dijo. "Tenemos 500 canciones, en hindi, gondi, chhattisgarhi y halbi. Hemos publicado un libro con 140 de nuestras canciones. Todo el mundo escribe canciones". La primera vez que hablé con él, sonó muy serio, muy resuelto. Pero unos días después, sentado con nosotros alrededor de una fogata en su pijama, nos contó de un cineasta establecido y exitoso de Telegu, amigo suyo, que siempre toma el papel de un naxalita en las películas que dirige. "Le pregunté",

dice el camarada Leng en su hindi con precioso acento telegu, "¿por qué piensas que los naxalitas siempre son así?" Luego hizo una hábil imitación de un hombre con mirada de animal cazado, en cuclillas, listo para saltar a un paso alzado del bosque, portando un AK-47. Nos dejó riéndonos a carcajadas.

No sé si tengo muchas ganas de ir a los festejos de Bhumkal. Me temo ver danzas tribales atrofiadas con propaganda maoísta, discursos grandilocuentes y enardecedores ante un público obediente con ojos vidriosos. Llegamos al espacio al atardecer. Han construido un monumento temporal que consiste en un andamio de bambú envuelto en tela roja. Arriba del martillo y la hoz del Partido Maoísta está el arco y la flecha de los Janatana Sarkares, envueltos en papel aluminio de plata. Una jerarquía apropiada. El escenario es enorme, también temporal, encima de un robusto andamio cubierto con una gruesa capa de lodo. Hay pequeñas fogatas salpicadas por el espacio. La gente ha empezado a llegar y se está preparando la cena. Sólo vemos siluetas en la oscuridad. Saludamos a todos (*lalsalaam, lalsalaam, lalsalaam*) y continuamos unos 15 minutos hasta llegar al bosque.

En el nuevo campamento, hay que formarnos de nuevo y pasar lista. Recibimos instrucciones sobre las posiciones de los centinelas y "arcos de fuego", que tienen que ver con decisiones sobre quién cubrirá cuál área en caso de ataque policial. Establecemos los puntos RV.

8. ¡Hombre! Qué sonrisa: La camarada Kamla, 17, con pistola en la cadera. Un milagro.

Un grupo de avanzado ha llegado y preparado la cena. Para el postre, Kamla me trae una guayaba silvestre que pizcó durante la caminata y guardó para mí.

A partir del amanecer, cada vez más gente viene llegando para los festejos. Un zumbido de emoción aumenta. Personas que no se han visto desde hace mucho tiempo se encuentran de nuevo. Podemos escuchar el sonido de la prueba de micrófonos. Se alzan las banderas, mantas, carteles y telas. Aparece un cartel con las imágenes de las cinco personas asesinadas en Ongnaar el mismo día que llegamos.

Tomo té con las camaradas Narmada, Maase y Rupi. La camarada Narmada habla de los muchos años que ella trabajó en Gadchiroli antes de ser la jefa en el DK de la Krantikari Adivasi Mahila Sangathan. Rupi y Maase han sido activistas urbanas en Andhra Pradesh y me cuentan de los largos años de lucha de mujeres *dentro* del partido, no sólo por sus derechos, sino para hacer que el partido considere la igualdad entre hombre y mujer como punto central en el sueño de una sociedad justa. Hablamos de los años '70 y de las historias de mujeres del Movimiento Naxalita desilusionadas con sus camaradas masculinos que se veían como grandes revolucionarios pero que estaban trabados por el mismo patriarcado de siempre, el mismo chauvinismo de siempre. Dice Maase que mucho ha cambiado desde entonces pero que les queda un largo camino por recorrer. (Hasta ahora no hay mujeres en el comité central del partido o en el politburó.)

Alrededor de mediodía, llega otro contingente del PLGA. Éste está encabezado por un hombre alto y ágil con aspecto de chiquillo. El camarada tiene dos nombres – Sukhdev, y Gudsa Usendi. Ninguno de los dos es suyo. Sukhdev es el nombre de un camarada muy querido quien ahora es mártir. (En esta guerra, sólo los muertos están lo suficientemente seguros para usar sus nombres verdaderos.) Por lo que se refiere a Gudsa Usendi, muchos camaradas han sido Gudsa Usendi en un momento u otro. (Hace unos meses, fue el camarada Raju.) Gudsa Usendi es el nombre del vocero del partido en Dandakaranya. Por eso, aunque Sukhdev pueda pasar lo demás del viaje conmigo, no tendré la menor idea de cómo localizarlo de nuevo. Pero yo podría reconocer su risa en cualquier lugar. Él llegó al bosque en '88, dice, cuando el PWG decidió enviar la tercera parte de sus fuerzas desde el norte de Telangana hasta DK. Está bien vestido con ropa de civil, a diferencia de la ropa formal (el uniforme maoísta), y podría pasar por un joven ejecutivo. Le pregunto por qué no usa uniforme. Dice que ha estado viajando y que

acaba de regresar de las Keshal *ghats* (montañas) cerca de Kanker. Hay reportes de 3 millones de toneladas de bauxita que una empresa llamada Vedanta tiene en la mira.

Bingo. Diez de diez por mis instintos.

Dice Sukhdev que él fue allá para medir el estado de ánimo de la gente. Para ver si hay quienes estén preparados para pelear. "Ahora quieren escuadrones. Y fusiles." Inclina la cabeza para atrás y se ríe. "Les dije, 'no es tan fácil, hermanos'". De dispersos hilos de la conversación y la facilidad con la que carga su AK-47, puedo ver que es de alto rango con experiencia práctica en el PLGA.

12.

Llega el correo selvático. ¡Hay una galleta para mí! Es del camarada Venu. En una pequeña hoja, doblada y redoblada. Ha escrito la letra de una canción que prometió enviarme. La camarada Narmada sonríe cuando la lee. Conoce la historia. Se remonta a los '80, alrededor del tiempo cuando la gente primero empezó a confiar en el partido y acercarse a él con sus problemas, o como dice el camarada Venu, con sus "contradicciones internas". Las mujeres estuvieron entre las primeras personas en llegar. Una noche, una anciana sentada cerca de la fogata, se levantó y cantó una canción para los *dada log*. Ella era maadiya. En este pueblo era costumbre que las mujeres se quitaran la blusa y se quedaran con el pecho descubierto después de casarse.

Jumper polo intor Dada, Dakoniley
Taane tasom intor Dada, Dakoniley
Bata papam kittom Dada, Dakoniley
Duniya kadile maata Dada, Dakoniley

(Dicen que no podemos guardar nuestras
blusas, Dada, Dakoniley
Nos obligan a quitarlas, Dada,
De qué manera hemos pecado, Dada,
El mundo ha cambiado, verdad Dada)

Aatum hatteke Dada, Dakoniley
Aada nanga dantom Dada, Dakoniley
Id pisval manni Dada, Dakoniley
Mava koyaturku vehat Dada, Dakoniley

(Pero cuando vamos al mercado, Dada,
Tenemos que ir medio desnudas, Dada,

No queremos esta vida, Dada,
Díselo a nuestros antepasados, Dada).

Este fue el primer reclamo de mujeres que el partido eligió para una campaña. Era necesario manejarlo con mucha delicadeza, con instrumentos quirúrgicos. En 1986, se formó la Adivasi Mahila Sangathan (AMS), que evolucionó en la Krantikari Adivasi Mahila Sangathan (KAMS), que actualmente tiene 90,000 integrantes. Podría ser la organización de mujeres más grande del país. (A propósito, todas son maoístas, todas esas 90,000 mujeres. ¿Serán "erradicadas" también? ¿Y las 10,000 integrantes del CNM? ¿Ellas también?) La KAMS hace campañas contra la tradición adivasi de los matrimonios obligatorios y el rapto. Contra la costumbre de obligar a las mujeres a vivir fuera de la aldea en una choza en el bosque cuando están menstruando. Contra la bigamia y la violencia doméstica. No ha ganado todas las batallas, pero ¿cuáles feministas lo han hecho? Por ejemplo, en Dandakaranya, hasta la fecha, no se permite que las mujeres siembren. En las reuniones del partido, los hombres dicen que están de acuerdo de que la prohibición es injusta y debe ser eliminada. Pero en la práctica, simplemente no permiten que las mujeres lo hagan. Por eso, el partido decidió que las mujeres pueden sembrar en las tierras comunales que pertenecen a los Janatana Sarkares. En estas tierras, siembran semillas, cultivan verdura y construyen pequeñas presas. Una victoria a medias, no total.

Mientras la represión policial ha aumentado en Bastar, las mujeres de la KAMS se han vuelto una fuerza formidable y es común que cientos o miles de ellas se junten para físicamente enfrentar a la policía. El hecho de que la KAMS exista ha radicalmente cambiado las actitudes tradicionales y aminorado muchas de las formas tradicionales de discriminación contra las mujeres. Para muchas jóvenes, unirse a un partido, particularmente el PLGA, se convirtió en una manera de escapar a la asfixia de su propia sociedad. La camarada Sushila, una oficial de alto rango de la KAMS habla de la rabia del *Salwa Judum* contra las mujeres de KAMS. Dice que una de sus consignas era "*Hum do bibi layenge! Layenge!*" (¡Tendremos dos esposas! ¡Sí, señor!). Muchas de las violaciones y la mutilación sexual bestial fueron dirigidas contra las integrantes de KAMS. Muchas jóvenes que presenciaron el salvajismo se unieron al PLGA. Ahora las mujeres son 45 por ciento del partido. La camarada Narmada llama a algunas de ellas y se reúnen con nosotras durante un rato.

La camarada Rinki tiene el cabello muy corto. Un corte de cabello *bob*. La palabra *bob-cut*, ahora se usa en gondi también. Es atrevido, porque aquí, "*bob-cut*" significa "maoísta". Para la policía es más que suficiente para justificar una ejecución sumaria. La aldea de la camarada Rinki, Korma, fue atacada por el Batallón Naga y el Salwa Judum en 2005. En aquel momento, Rinki era parte de la milicia de la aldea. Sus amigas Lukki y Sukki también eran de la milicia y de la KAMS. Después de quemar la aldea, el Batallón Naga atrapó a Lukki y Sukki y a otra chica. Las violaron de manera tumultuaria y las mataron. "Las violaron en el pasto", dice Rinki. "Pero después, ya no hubo pasto". Han pasado varios años. Ya se fue el Batallón Naga, pero los policías todavía llegan. "Llegan cuando les hacen falta mujeres, o pollos".

9. Parada de descanso: Un campamento maoísta.
Cuando se van, sólo quedarán las cenizas de la fogata.

Ajitha también tiene un corte *bob*. El Judum llegó a Korseel, su aldea, y asesinó a tres personas, ahogándolas en un *nallah* (arroyo). Ajitha estaba con la milicia y siguieron a los hombres del Judum a distancia, a un lugar cercano a la aldea llamado Paral Nar Todak. Ella los vio violar a seis mujeres y disparar a un hombre en la garganta.

La camarada Laxmi, una hermosa chica con una larga trenza me dice que ella vio al *Judum* quemar 30 casas en su aldea, Jojor. "No tuvimos armas en aquel momento", dice. "Lo único que pudimos hacer fue observar". Ella se unió al PLGA un poco después. Laxmi era una de 150 guerrilleros que caminaron por la selva durante tres meses y medio en

2008, hasta Nayagarh en Orissa, para asaltar un arsenal policial donde consiguieron 1,200 rifles y 200,000 balas.

La camarada Sumitra se unió al PLGA en 2004, antes de que el *Salwa Judum* empezara a arrasar todo. Ella se inscribió, dice, porque quería escapar de su casa:

> "Las mujeres están controladas de cada manera posible. En nuestra aldea, no permitieron que una niña trepara un árbol; si lo hacía, tendría que pagar una multa de 500 rupias o una gallina. Si un hombre pega a una mujer y ella le devuelve el golpe, ella tiene que darle a la aldea una cabra. Los hombres se juntan y van de caza en los cerros durante meses. Las mujeres no pueden acercarse al animal muerto. La mejor parte de la carne va a los hombres. No se permite que las mujeres coman huevo."

¿Serán buenos motivos para unirse a una guerrilla?

Sumitra cuenta la historia de dos de sus amigas, Telam Parvati y Kamla, quienes trabajaron con la KAMS. Telam Parvati era de la aldea Polekaya en el sur de Bastar. Como todos los demás de ahí, ella también vio al Salwa Judum quemar su aldea. Después, ella se unió al PLGA y fue a trabajar en las montañas de Keshkal. En 2009, ella y Kamla acababan de organizar los festejos del Día de la Mujer del 8 de marzo en la zona. Estaban juntas en una choza fuera de una aldea llamada Vadgo. Los policías rodearon la choza y empezaron a disparar. Kamla devolvió el fuego, pero fue asesinada. Parvati escapó, pero fue encontrada y asesinada el siguiente día.

Esto es lo que pasó el Día de la Mujer. Y aquí está una nota de prensa de un periódico nacional sobre el Día de la Mujer este año:

> **Los rebeldes de Bastar apoyan a los derechos de la mujer**
>
> Sahar Khan, Mail Today, Raipur, 7 de marzo de 2010
>
> "El gobierno habrá hecho todo lo posible para combatir la amenaza maoísta en el país. Pero un grupo de rebeldes en Chhattisgarh se ocupa de asuntos más urgentes que la sobrevivencia. En vísperas del Día Internacional de la Mujer, los maoístas en la región Bastar del estado han convocado a una semana de 'festejos' para promover los derechos de la mujer. Carteles aparecieron en las paredes en Bijapur, del distrito de Bastar. La convocatoria de los auto-denominados campeones de los derechos de la mujer ha dejado a la policía estatal asombrada. El Inspector General (IG) de Bastar, T.J. Longkumer dijo: 'Jamás he visto semejante convocatoria de parte de los naxalitas, quienes sólo creen en la violencia y derramamiento de sangre'."

El informe continua:

> "Creo que los maoístas están intentando contrarrestar Jan Jagran Abhiyaan, nuestra altamente exitosa campaña para crear consciencia masiva. Empezamos esta campaña permanente para ganar apoyo popular para el Operativo Cacería Verde, el cual fue lanzado por la policía para exterminar a los extremistas izquierdistas", dijo el Inspector.

Este coctel de malicia e ignorancia no es nada inusual. Gudsa Usendi, cronista de la vida actual del partido, sabe más sobre esto que la mayoría de la gente. Su pequeña computadora y reproductor MP3 están llenos de boletines de prensa, desmentidos, correcciones, materiales del partido, listas de muertos, *clips* de la tele y materiales de audio y video. Dice:

> "El peor aspecto de ser Gudsa Usendi es emitir aclaraciones que nunca se publican. Podríamos editar un grueso libro con nuestras inéditas aclaraciones sobre las mentiras que dicen sobre nosotros".

Habla sin una pizca de indignación, y de hecho, con un poco de humor.

> "¿Cuál es la acusación más ridícula que has tenido que negar?"

Intenta recordar.

> "En 2007, tuvimos que enviar una declaración que decía: 'Nahin bhai, hamne gai ko hathode se nahin mara (No hermano, no matamos las vacas con un martillo). En 2007, el gobierno de Raman Singh anunció un plan para repartir vacas (Gai Yojana). Fue una promesa de campaña electoral: una vaca para cada adivasi. Un día los periódicos y canales de televisión reportaron que los naxalitas habían atacado a una manada de vacas, apaleándolas hasta matarlas con martillos, porque eran anti-hindú y anti BJP. Puedes imaginar que pasó. Enviamos un desmentido. Casi nadie lo publicó. Después salió que el hombre a quien le habían dado las vacas para repartir era un sinvergüenza. Las vendió y luego dijo que nosotros lo habíamos emboscado y robado las vacas."

> "¿Y la más grave?"

> "Hay decenas. A final de cuentas, tienen su campaña contra nosotros. Al principio de su operativo, Salwa Judum atacó a la aldea Ambeli, la quemaron, y luego todos – los SPOs, el Batallón Naga, los policías – se dirigieron a Kotrapal… Has de haber escuchado de Kotrapal, ¿verdad? Es una aldea famosa. Ha sido quemada 22 veces por rehusarse a rendirse. Cuando los paramilitares del Judum llegó a Kotrapal, nuestra milicia los esperaba. Había preparado una emboscada. Dos SPOs murieron. Atrapamos a siete de ellos y los demás huyeron. El siguiente día, los periódicos

reportaron que los naxalitas habían masacrado a los pobres adivasis. Algunos dijeron que habíamos matado a cientos. Hasta una revista respetable como *Frontline* dijo que habíamos asesinado a 18 adivasis inocentes. Hasta el activista de derechos humanos K. Balagopal, dijo esto, y por lo regular, él es meticuloso con respecto a los hechos. Enviamos una aclaración. Nadie la publicó. Después, en su libro, Balagopal reconoció su error… ¿Pero quién se dio cuenta?"

10. Al recordar los mártires: El Día de Bhumkal presentan imágenes de los camaradas asesinados.

Pregunté qué pasó con las siete personas apresadas.

"El Comité Regional convocó un jan adalat (tribunal popular). Cuatro mil personas asistieron. Escucharon toda la historia. Dos de los SPOs fueron sentenciados a muerte. Cinco recibieron una advertencia y fueron exculpados. La gente decidió. Hasta cuando hay delatores –algo que se está volviendo un tremendo problema hoy en día – las y los del tribunal escuchan el caso, las historias y las confesiones y luego dicen "*Iska hum risk nahin le sakte*" (No estamos preparados para tomar el riesgo de confiar en esta persona), o "*Iska risk hum lenge*" (Estamos preparados para tomar el riesgo de confiar en esta persona). La prensa siempre reporta sobre los informantes ejecutados. Pero nunca sobre los muchos absueltos. Por eso, todos piensan que es un tipo de procedimiento sanguinario en el cual todos son asesinados. No se trata de venganza. Se trata de sobrevivencia y de salvar vidas en el futuro… Claro, hay problemas. Hemos hecho terribles errores. Hasta hemos asesinado a unas personas equivocadas en nuestras emboscadas, al pensar que eran policías. Pero en los medios nunca reportan todo lo que realmente pasa."

¿Los temidos 'Tribunales Populares'? ¿Cómo podemos aceptarlos? ¿Cómo podemos aceptar esta forma de justicia ruda?

Por otro lado, ¿qué hay de los asesinatos extra-judiciales por "enfrentamientos", maquilados o no – la peor forma de justicia sumaria que traen a los policías y soldados medallas de honor por valentía, asignaciones en efectivo y ascensos injustificados en su trabajo otorgados por el gobierno de la India? Cuanto más matan, más recompensas reciben. Les dicen "Corazón Valiente" o "Especialista en enfrentamientos". A nosotros, los que nos atrevemos a cuestionarlos, nos llaman "anti-nacionales". ¿Y qué podemos decir de la Suprema Corte, que reconoció con desfachatez que no tenía suficientes pruebas para condenar a muerte a Mohammed Afzal (acusado en el ataque contra el Parlamento en diciembre de 2001), pero que lo hizo de toda maneras porque "la conciencia colectiva de la sociedad sólo estará satisfecha si la pena de muerte se aplica al ofensor".

Por lo menos en el caso del jan adalat en Kotrapal, el colectivo estuvo presente para tomar sus propias decisiones. Éstas no fueron tomadas por jueces que desde hace mucho tiempo han perdido contacto con la vida ordinaria y aún así fingen representar un colectivo ausente.

Me pregunto: ¿Qué es lo que la gente de Kotrapal debería hacer? ¿Llamar a la policía?

13.

El sonido de los tambores se ha hecho muy fuerte. Es tiempo de Bhumkal. Caminamos hacia el terreno. Lo veo y no lo creo. Hay un mar de gente, la gente más delirante y más hermosa, vestida de las maneras más exorbitantes y más hermosas. Parece que los hombres se han arreglado con más atención que las mujeres. Tienen plumas en sus turbantes en la cabeza y tatuajes pintados en la cara. Muchos usan sombras para ojos y polvo blanco en la cara. Hay mucha milicia. Chicas en saris de colores espectaculares con rifles colgados descuidadamente en el hombro. Hay ancianos, niños y telas rojas formando arcos en el cielo. El sol está picoso, alto en el cielo. Habla el camarada Leng. Y varios oficiales de los varios Janatana Sarkares. La camarada Niti, una mujer extraordinaria que ha estado con el partido desde 1997, es una amenaza tan grande para la nación que en enero de 2007, más de 700 policías rodearon la aldea de Innar simplemente porque habían escuchado que ella estaba ahí. La camarada Niti es considerada tan peligrosa y es cazada

con tanta desesperación, no por haber encabezado muchas emboscadas, (lo cual es cierto), sino por ser una mujer adivasi muy querida por la gente de la aldea y una inspiración para los hombres y mujeres jóvenes. Ella habla con su AK en el hombro. (Es un fusil con una historia. De hecho, casi todos los fusiles tienen su historia: a quien le fue arrebatado, cómo, y por quién.)

Un troupe del CNM presenta una obra de teatro sobre la sublevación de Bhumkal. Los malvados colonizadores blancos llevan sombreros y usan paja dorada para su cabello. Intimidan y golpean a los adivasis hasta el cansancio, provocando incalculable deleite entre el público. Otra compañía teatral del sur de Gangalaur presenta una obra titulada Nitir Judum Pito (La Historia de la Cacería de Sangre). Joori me la traduce. Es la historia de una pareja de ancianos que buscan la aldea de su hija. Mientras caminan por el bosque, se pierden porque todo está quemado e irreconocible. El Salwa Judum ha quemado hasta los tambores e instrumentos musicales. No hay cenizas porque ha estado lloviendo. No pueden encontrar a su hija. En su tristeza, la pareja empieza a cantar y, al escucharlos, la voz de su hija les contesta desde las ruinas. Ella canta: el sonido de nuestra aldea ha sido silenciado. Ya no hay limpieza de arroz, no hay risas alrededor del pozo. Ya no hay aves, no hay cabras que balan. La tensa cuerda de la felicidad se ha roto.

Su padre canta, contestándole: Mi hermosa hija, hoy no llores. Todos los que nacen tienen que morir. Estos árboles alrededor caerán. Las flores abrirán y se marchitarán. Un día este mundo se envejecerá. ¿Pero para quién morimos? Un día los saqueadores verán, un día la verdad prevalecerá. Pero nuestro pueblo nunca te olvidará, ni siquiera en miles de años.

Unos discursos más. Entonces empiezan los tambores y las danzas. Cada Janatana Sarkar tiene su propia compañía. Llegan uno por uno, con enormes tambores, y bailan historias inimaginables. El único personaje que aparece en todas las danzas es el Mal Hombre de las Minas, con un casco y gafas, generalmente fumando un cigarro. Pero no hay nada tieso o mecánico en su manera de bailar. Mientras bailan, el polvo asciende. El sonido de los tambores se pone ensordecedor. Poco a poco la multitud empieza a mecerse. Luego todos empiezan a bailar. Bailan en pequeñas filas de seis o siete personas, los hombres y las mujeres separados, con los brazos rodeando la cintura de la persona a cada lado. Miles de personas. A eso vinieron. La felicidad se toma muy en serio aquí en el bosque de Dandakaranya. Caminarán muchos kilómetros, durante días para darse un banquete, cantar, poner plumas en sus turbantes y flores en su cabello,

abrazarse, tomar mahua y bailar toda la noche. Nadie canta o baila solo. Esto, más que cualquier otra cosa, señala su rebeldía contra una civilización que pretende aniquilarlos.

No puedo creer que todo esto esté pasando aquí mismo bajo las narices de la policía. Justo en medio del Operativo Cacería Verde.

Al principio, los camaradas del PLGA, parados a un lado con sus fusiles, simplemente observan a los danzantes. Pero entonces, uno por uno, como patos que no aguantan quedarse en la orilla y observar a los otros patos nadando, entran y empiezan a bailar. Muy pronto, hay filas de danzantes verde-oliva, girando con todos los demás colores. Entonces, las hermanas y hermanos, padres e hijos, amigas y amigos que no se han visto durante meses, a veces años, se encuentran. Las líneas se rompen y se forman de nuevo, y el verde-oliva se reparte entre el remolino de saris y flores y tambores y turbantes. Sin duda, es un Ejército Popular. Por lo menos, por ahora. Y lo que dijo el Presidente Mao sobre la guerrilla siendo los peces y la gente siendo el agua en la que nadan es, en este momento, literalmente cierto.

El Presidente Mao. Él está aquí, también. Un poco solitario, tal vez, pero está presente. Hay una foto de él en una pantalla de tela roja. Marx, también. Y Charu Mazumdar, el fundador y teórico principal del Movimiento Naxalita. Su retórica áspera hace un fetiche de la violencia, sangre y martirio. A veces su lenguaje es tan tosco que casi llega a ser genocida. Al estar aquí, en el Día de Bhumkal, no evito pensar que su análisis, tan vital a la estructura de esta revolución, está lejos de su emoción y textura. Cuando dijo que "sólo una campaña de aniquilamiento" podría producir "el nuevo hombre que retará a la muerte y será libre de toda idea de interés propio", ¿pudo haberse imaginado que este pueblo antiguo, que baila toda la noche, sería el en cuyos hombres sus sueños llegarían a posarse?

14.

No le hace justicia a todo lo que está pasando aquí que lo único que parece llegar al mundo afuera es la estricta, inflexible retórica de los ideólogos de un partido que ha evolucionado de un pasado problemático. Cuando Charu Mazumdar hizo su famosa declaración, "El Presidente de China es nuestro Presidente y el Camino de China es nuestro Camino", estaba preparado para llegar al grado que los naxalitas quedaron callados mientras el General Yahya Khan cometió genocidio en Pakistán Oriental

(Bangladesh), porque en aquel momento, China era aliado de Pakistán. También guardaron silencio sobre el Khmer Rouge y sus matanzas en Cambodia. Hubo silencio sobre los flagrantes excesos de las revoluciones chinas y rusas. Silencio sobre Tibet. Dentro del Movimiento Naxalita, también, ha habido excesos violentos, y es imposible defender mucho de lo que han hecho. Pero ¿han hecho algo que se compare con los sórdidos logros del Congreso y el BJP en Punjab, Kashmir, Delhi, Mumbai, Gujarat…. A pesar de las contradicciones aterradoras, Charu Mazumdar fue un visionario en mucho de lo que escribió y dijo. El partido que él fundó, y sus muchas escisiones, han hecho que el sueño de revolución sea real y presente en la India. Imaginen una sociedad sin este sueño. Por sólo esta razón, no podemos juzgarlo con tanta severidad. Especialmente no, mientras nos envolvemos en los disparates piadosos de Gandhi sobre la superioridad del "camino no-violento" y su noción del fideicomiso: "El hombre rico quedará en posesión de su riqueza, de la cual usará lo que él requiere razonablemente, para sus necesidades personales, y actuará como un fideicomisario para que lo que quede sea utilizado por el bien de la sociedad".

Pero qué extraño que los zares contemporáneos del *establishment* indio – el Estado que aplastó a los naxalitas de manera tan despiadada – ahora digan lo que Charu Mazumdar dijo hace muchos años: El Camino de China es Nuestro Camino.

De cabeza. De adentro hacia afuera.

11. Los condenados: Aldeanos del área condenada a ser sumergida para la propuesta presa de Bodhghat.

El Camino de China ha cambiado. Ahora China se ha vuelto un poder imperial, depredador de otros países, de los recursos de otros pueblos. El partido todavía tiene razón. Es solo que el partido ha cambiado de opinión.

Cuando el partido es un pretendiente (como es ahora en Dandakaranya), cortejando a la gente, atento a cada necesidad, es genuinamente un Partido Popular y su ejército es genuinamente un Ejército Popular. Pero después de la Revolución, con facilidad este romance se puede convertir en un matrimonio amargado. Con facilidad el Ejército Popular se puede volver en contra del pueblo. Hoy en día en Dandakaranya, el partido quiere mantener la bauxita en la montaña. Mañana ¿cambiará de opinión? Pero ¿podemos… ¿debemos permitir que nuestras ansiedades sobre el futuro nos inmovilice en el presente?

El baile continuará toda la noche. Regreso al campamento. Maase está ahí, despierta. Platicamos durante la madrugada. Le regalo mi copia de los Versos del Capitán, de Neruda (lo traje por si acaso). Ella me pregunta una y otra vez: "¿Qué piensan de nosotros en el mundo afuera? ¿Qué dicen los estudiantes? Platícame sobre el movimiento de mujeres. ¿Cuáles son las cuestiones importantes ahora?" Me pregunta sobre mis escritos. Intento darle un retrato honesto de mi caos. Entonces ella empieza a platicar de su vida, de cómo se unió al partido. Me dice que su pareja fue asesinado el mayo pasado en un enfrentamiento maquilado. Fue detenido en Nashik y llevado a Warangal para ser asesinado. "Han de haberlo torturado terriblemente". Ella estaba en camino para reunirse con él cuando escuchó que había sido detenido. Ha estado en el bosque desde entonces. Después de un largo silencio me dice que estuvo casada hace muchos años. "Él también fue asesinado en un enfrentamiento". Y agrega con precisión desgarradora: "Pero era real".

Me quedo despierta en mi jhilli, pensando en la tristeza prolongada de Maase, escuchando a los tambores y los sonidos de la felicidad prolongada en el terreno, y pensando en la idea de guerra prolongada de Charu Mazumdar, el precepto central del Partido Maoísta. Es lo que hace a la gente pensar que el ofrecimiento de los maoístas a participar en las "conversaciones de paz" es una patraña, una táctica para conseguir un respiro y luego reagruparse, rearmarse y volver a pelear una guerra prolongada. ¿Qué es la guerra prolongada? ¿Es algo horrible en sí? o ¿depende del carácter de la guerra? ¿Qué tal si la gente aquí en Dandakaranya no hubiera peleado su guerra prolongada durante los últimos 30 años? ¿En qué situación estaría ahora?

Y ¿los maoístas son los únicos que creen en una guerra prolongada? Desde casi el momento en que la India se convirtió en nación soberana, se volvió un poder colonial, anexando territorios, haciendo guerra. Nunca ha vacilado en usar las intervenciones militares para enfrentar problemas políticos – en Cachemira, Hyderabad, Goa, Nagaland, Manipur, Telangana, Assam, Punjab o en la sublevación de los naxalitas en Bengal Occidental, Bihar, Andhra Pradesh y ahora en todas partes de las áreas tribales de la India Central. Decenas de miles han sido asesinados con impunidad, cientos de miles torturados. Todo esto tras la máscara benévola de la democracia. ¿Contra quién han peleado estas guerras? Contra los musulmanes, cristianos, sikhs, comunistas, dalits, tribales y, más que nada, contra los pobres que se atreven a cuestionar su suerte en lugar de aceptar las migajas que les avientan. Es difícil *no* ver que el Estado indio es esencialmente un Estado hindú de la casta alta (sea cual sea el partido en el poder), que guarda una hostilidad reflexiva contra "el otro". Un Estado que, al más puro estilo colonialista, envía a los naga y a los mizo a pelear en Chhattisgarh, los sikh a Cachemira, los cachemir a Orissa, los tamilan a Assam, etcétera. Si esto no es la guerra prolongada ¿qué es lo que es?

Pensamientos desagradables en una hermosa noche estrellada. Sukhdev se sonríe a sí mismo, su cara iluminada por la pantalla de su computadora. Es un loco trabajólico. Le pregunto qué es tan chistoso.

> "Estaba pensando en los periodistas que vinieron a los festejos de Bhumkal el año pasado. Se quedaron uno o dos días. Uno posó con mi AK, pidió que le sacaran una foto, y después regresó y nos llamó Máquinas Asesinas, o algo así."

15.

Ya amaneció y no dejan de bailar. Las filas siguen moviéndose. Cientos de jóvenes siguen bailando. "No van a parar hasta que empecemos a empacar las cosas", dice el camarada Raju.

En el terreno, me topo con el camarada Doctor. Ha estado operando una carpa médica a la orilla de la pista de baile. Quiero besar sus mejillas gorditas. ¿Por qué él no puede ser 30 personas en lugar de una? ¿Por qué no puede ser mil? Le pregunto cómo ve la salud de Dandakaranya. Su respuesta me da escalofríos. Dice que la mayoría que él ha visto, incluso los del PLGA, tienen un nivel de hemoglobina entre 5 y 6 (cuando lo normal para mujeres en la India es 11.) Hay tuberculosis causada por más

de dos años de anemia crónica. Los niños y niñas sufren de malnutrición proteico-energética, grado II, o Kwashiorkor, en la terminología médica. (Busqué el término después. Viene de la lengua ga de la Costa de Ghana, y significa "la enfermedad de un bebé cuando llega un nuevo bebé". Básicamente el primer bebé ya no recibe leche de la madre y no hay suficientes alimentos para darle una nutrición adecuada.) "Es una epidemia aquí, como en Biafra", dice el camarada Doctor, "He trabajado en aldeas antes, pero nunca he visto nada como esto". Además, hay malaria, osteoporosis, tenia, graves infecciones de oído y muela y amenorrea primaria, la cual ocurre cuando la malnutrición durante la pubertad provoca que el ciclo menstrual de la mujer desaparezca o que nunca aparezca.

> "No hay clínicas en este bosque aparte de una o dos en Gadchiroli. No hay doctores. No hay medicina".

Ya se fue, con su pequeño equipo, en una caminata de ocho días a Abujhmad. Ahora el camarada Doctor lleva uniforme. Así que si lo encuentran, lo matarán.

16.

Camrada Raju dice que es peligroso seguir acampados aquí. Tenemos que mudarnos. Salir de Bhumkal involucra muchas despedidas que tardan un buen rato.

> *Lal lal salaam, lal lal salaam,*
> *Jaane wale saathiyon ko lal lal salaam.*
> (Despedidas Rojas a las camaradas que se marchan)
> *Phir milenge, phir milenge,*
> *Dandakaranya jungle mein phir milenge.*
> (Nos volveremos a ver, algún día, en el bosque de Dandakaranya).

Nunca se toman a la ligera las ceremonias de bienvenida y de despedida, porque todos saben que cuando dicen "nos volveremos a ver" en realidad esto quiere decir "tal vez nunca nos volveremos a ver".

Las camaradas Narmada, Maase y Rupi se van por distintos caminos. ¿Nos volveremos a ver?

De nuevo, caminamos. Cada día hace más calor. Kamla recoge el primer fruto del árbol tendú para mí. Sabe a *chikoo* (zapote). Me he vuelto adicta al tamarindo. Esta vez, acampamos cerca de un arroyo. Las

mujeres y los hombres nos turnamos para bañarnos en grupo. En la tarde, el camarada Raju recibe un nuevo paquete de "galletas". Noticias:

• 60 personas detenidas en la división Manpur a finales de enero de 2010 no se han presentado en la corte.

• Enormes contingentes de policías han llegado al sur de Bastar. Cometen ataques indiscriminados.

• El 8 de noviembre de 2009, Dirko Madka (60) y Kovasi Suklu (68) fueron asesinados en la aldea de Kachlaram, Bijapur Jila.

• El 24 de noviembre, Madavi Baman (15) fue asesinada en la aldea de Pangodi.

• El 3 de diciembre, Madavi Budram de Korenjad también asesinada.

• El 11 de diciembre, aldea de Gumiapal, división Darba, 7 personas asesinadas (nombres por venir).

• El 15 de diciembre, aldea de Kotrapal, Veko Sombar y Madavi Matti (ambos de la KAMS) asesinadas.

• El 30 de diciembre, Poonem Pandu y Poonem Motu (padre e hijo) asesinados en la aldea de Vechapal.

• En enero de 2010 (fecha desconocida), jefe del Janatana Sarkar de la aldea de Kaika, Gangalaur, asesinado.

• El 9 de enero, 4 personas asesinadas en la aldea de Surpangooden, area de Jagargonda.

• El 10 de enero, 3 personas asesinadas en la aldea de Pullem Pulladi (todavía no hay nombres).

• El 25 de enero, 7 personas asesinadas en la aldea de Takilod, área de Indravati.

• El 10 de febrero (Día Bhumkal), Kumli fue violada y asesinada en la aldea Dumnaar, Abujhmad. Ella era de la aldea Paiver.

• 2,000 tropas de la Policía Fronteriza Indo-Tibetana (ITBP) están acampadas en los bosques de Rajnandgaon.

• 5,000 tropas adicionales de la BSF han llegado en Kanker.

Y luego:

• Cuota de PLGA cumplida.

Algunos periódicos atrasados también han llegado. Hay mucha prensa sobre los naxalitas. Un titular chillante resume el clima político perfectamente: "*Khadedo, Maaro, Samarpan Karao*" (Elimínenlos, mátenlos, oblíguenles a rendirse). Y abajo: "*Vaarta ke liye loktantra ka dwar khula hai*" (La puerta de la democracia siempre está abierta a pláticas). El segundo dice que los maoístas están cultivando cannabis para ganar dinero. El tercer es un editorial diciendo que el área donde acampamos y por donde ahora atravesamos está bajo control policial total.

Los jóvenes comunistas se llevan los recortes para practicar la lectura. Caminan por el campamento leyendo los artículos anti-maoístas en voz alta de locutor de radio.

17.

Un nuevo día. Un nuevo lugar. Estamos acampados en las afueras de la aldea de Usir, bajo enormes árboles de mahua. El árbol acaba de empezar a florecer y deja sus flores como joyas en el suelo del bosque. El aire se llena con un perfume levemente embriagador. Esperamos a los niños de la escuela de Bhatpal, que fue cerrada después del enfrentamiento de Ongnaar. Ha sido convertida en campo policial. Los niños y niñas fueron enviados a casa. Esto también pasó con las escuelas de Nelwad, Moonjmetta, Edka, Vedomakot y Dhanora.

Los alumnos de la escuela de Bhatpal no aparecen.

12. La Brigada del corte *bob*: En Bastar, puedes ser asesinada por tener corte de cabello *bob*.

La camarada Niti (la Más Buscada) y el camarada Vinod nos guían en una larga caminata para conocer las estructuras de cosecha de agua y los estanques de irrigación que han sido construidos por los Janatana Sarkar locales. La camarada Niti habla de la gama de problemas agrícolas que tienen que enfrentar. Sólo 2 por ciento de la tierra es irrigada. En Abujhmad, no se conocía el arado hasta hace 10 años. En Gadchiroli, por otro lado, las semillas híbridas y pesticidas químicos se están filtrando poco a poco. "Es urgente. Nos hace falta ayuda en la agricultura", dice el camarada Vinod. "Necesitamos gente que sabe de semillas, pesticidas orgánicos, y permacultura. Con un poco de ayuda podemos hacer mucho".

El camarada Ramu es el campesino encargado de esta área del Janatana Sarkar. Con orgullo, nos enseña los campos donde cultivan arroz, *brinjal* (berenjena), *gongura* (rosella), cebolla, *kohlrabi* (colrrábano). Entonces, también con orgullo, nos enseña un enorme estanque de irrigación, completamente seco. ¿Qué es esto? "Éste no tiene agua, ni siquiera en la temporada de lluvias. Lo cavaron en el lugar equivocado", dice con una sonrisa que envuelve su cara entera. "No es nuestro. Fue cavado por el Looti Sarkar (el gobierno que hace saqueos)." Hay dos sistemas paralelos de gobierno aquí, Janatana Sarkar y Looti Sarkar.

Me acuerdo de lo que me dijo el camarada Venu: Nos quieren aplastar, no sólo por los minerales, sino porque estamos ofreciendo al mundo un modelo alternativo.

Todavía no es una Alternativa, esta idea de *Gram Swaraj* con Fusil. [*Gram Swaraj* se refiere a la idea de Ghandi de la aldea autónoma. N de la T] Aquí hay demasiada hambre, demasiada enfermedad. Pero seguramente ha creado las posibilidades para una alternativa. No para el mundo entero, tampoco para Alasta o Nueva Delhi, tal vez ni siquiera para el estado entero de Chhattisgarh, sino para sí mismo. Para Dandakaranya. Es el secreto mejor guardado del mundo. Ha puesto los cimientos para una alternativa a su propia aniquilación. Ha desafiado a la historia. Contra las probabilidades más altas, ha creado un programa para su propia sobrevivencia. Le hace falta ayuda e imaginación. Le hace falta doctores, maestros, campesinos.

No le hace falta guerra.

Pero si guerra es lo único que recibe, se defenderá.

18.

Durante los próximos días, conozco a mujeres que trabajan con la KAMS, varios oficiales de los Janatana Sarkares, integrantes de la Dandakaranya Adivasi Kisan Mazdoor Sangathan (DAKMS), las familias de personas asesinadas, y gente ordinaria intentando hacer frente a la vida en estos tiempos aterradores.

Conocí a tres hermanas – Sukhiari, Sukdai y Sukkali – no jóvenes, tal vez en sus 40, del distrito de Narayanpur. Han trabajado en la KAMS durante 12 años. Los aldeanos dependen de ellas para enfrentar a la policía. "Los policías llegan en grupos de doscientos o trescientos. Roban todo: joyería, pollos, cerdos, ollas, sartenes, arcos y flechas", dice Sukkali. "Ni siquiera nos dejan un cuchillo". Su casa en Innar ha sido quemada dos veces, primero por el Batallón Naga y una vez por los policías de reserva de la CRPF. Sukhiari fue detenida y encarcelada en Jagdalpur durante siete meses. "Una vez se llevaron a todos los hombres de la aldea, diciendo que eran naxales". Sukhiari, con todas las mujeres, niñas y niños, los siguieron. Rodearon la central de policía y se negaron a irse hasta que liberaran a los hombres. "Cuando se llevan a alguien", dice Sukdai, "tienes que ir inmediatamente y arrebatarlo. Antes de que escriban algún informe. Una vez que escriben algo en su libro, todo se pone muy difícil".

Sukhiari fue raptada de niña y casada a fuerzas con un hombre mayor, y después se fugó para ir a vivir con su hermana. Ahora organiza mítines masivos y da discursos en los mítines. Los hombres dependen de ella para protección. Le pregunté qué significa el partido para ella. "*Naxalvaad ka matlab hamara parivaar*" (Naxalvaad significa "nuestra familia"). Cuando nos enteramos de un ataque, es como si la familia entera fuera lastimada", dice Sukhiari.

Le pregunté si sabe quién es Mao. Sonrió con reserva. "Fue un líder. Estamos trabajando para realizar su visión".

Conocí a la camarada Somari Gawde. Tiene veinte años y ha cumplido una sentencia de dos años en la cárcel en Jagdalpur. Ella estaba en Innar el 8 de enero de 2007, el día que 740 policías acordonaron la aldea por haber recibido información que la camarada Niti estaba ahí. (Estuvo ahí, pero salió antes de que llegaran.) Pero la milicia, de la cual Somari era integrante, estuvo ahí. Los policías abrieron fuego al amanecer. Asesinaron a dos niños: Suklal Gawde y Kachroo Gota. Atraparon a tres

más ––los chicos Dusri Salam y Ranai, y Somari. Dusri y Ranai fueron amarrados y balaceados. Somari fue golpeado casi hasta morir. La policía consiguió un tractor con *trailer* y subieron los cuerpos en él. Obligaron a Somari a viajar con los cuerpos hasta Narayanpur.

Conocí a Chamri, la mamá del camarada Dilip, quien fue asesinado de bala el 6 de julio de 2009. Dice que después de matarlo, la policía amarró el cuerpo de su hijo a un palo, como si fuera un animal, y se lo llevaron con ellos. (Tenían que entregar los cadáveres para recibir sus recompensas en efectivo, antes de que alguien más les ganara.) Chamri los siguió corriendo hasta la central de policía. Al llegar, el cuerpo de su hijo ni siquiera tenía un pedacito de ropa encima. Dice Chami que en el camino, dejaron el cuerpo al lado del camino mientras se pararon en un *dhaba* para tomar té y galletas (para los cuales no pagaron). Visualicen esta madre por un momento, siguiendo el cadáver de su hijo por el bosque, deteniéndose a cierta distancia mientras sus asesinos terminen con su té. Ni siquiera le dieron el cuerpo para darle un funeral apropiado. Sólo le permitieron echar un puñado de tierra en el hoyo donde sepultaron a todos que habían asesinados ese día. Dice Chamri que ella quiere venganza. *Badla ku badla*. Sangre por sangre.

Conocí a los integrantes elegidos del Marskola Janatana Sarkar, el cual administra seis aldeas. Describieron una redada policial: Llegan en la noche 300, 400, a veces 1,000 de ellos. Ponen un cordón alrededor de la aldea y acechan. Al amanecer, atrapan a las primeras personas que salgan para las milpas y las usan como escudos humanos para entrar en la aldea. Quieren que les digan dónde están las minas terrestres, o *booby traps*. ("Booby trap" ahora es un término gondi. Todos sonríen cuando lo dicen o lo escuchan. El bosque está lleno de booby traps, reales y falsas. Hasta a los del PLGA les hace falta ser guiados alrededor de las aldeas.) Una vez que los policías entran en una aldea, saquean, roban y queman casas. Llegan con perros. Los perros atrapan a los que intentan correr. Corretean a los puercos y los pollos para que los policías los maten y se los lleven en bolsas. Los SPOs llegan con los policías. Son ellos quienes saben dónde la gente esconde su dinero y joyas. Atrapan a los aldeanos y se los llevan. Exigen dinero para soltarlos. Siempre traen unos "atuendos" naxales con ellos por si acaso encuentren a quien asesinar. Reciben dinero por matar a los naxales, por eso fabrican unos. Los residentes de las aldeas están demasiado asustados para quedarse en casa.

13. Se visten de gala: Chavos adivasi con turbantes coloridos para festejar el Día de Bhumkal.

En este bosque que se ve tan tranquilo, parece que la vida está completamente militarizada. La gente conoce palabras como *Cordon and Search, Firing, Advance, Retreat, Down, ¡Action!* Para realizar la cosecha, hace falta que el PLGA patrulle el área como centinelas. Ir al mercado es una operación militar. Los mercados están llenos de *mukhbirs* (informantes), quienes los policías han engatusado con dinero para dejar sus aldeas. Me dicen que hay una *mukhbir mohalla* (colonia de informantes) en Narayanpur donde por lo menos 4,000 *mukhbirs* viven. Los hombres ya no pueden ir al mercado. Las mujeres van, pero son estrictamente vigiladas. Si compran un poquito más de lo normal, los policías las acusan de comprarlo para los naxales. Las farmacias tienen sus instrucciones de no permitir que la gente compre medicinas, excepto en cantidades muy pequeñas. Raciones a bajo costo del Sistema de Distribución Pública (PDS, por sus siglas en inglés), como azúcar, arroz y kerosene, están almacenadas en o cerca de estaciones de policías, haciendo imposible que la mayoría de la gente las compre.

Artículo 2 de la Convención de las Naciones Unidos sobre la Prevención y Castigo del Crimen de Genocidio lo define así:

> "Cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal: matanza de miembros del grupo; lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su

destrucción física, total o parcial; medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo o traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo".

19.

Parece que por fin me ha afectado tanto caminar. Estoy cansada. Kamla me trae una olla de agua caliente. Me baño detrás de un árbol en la oscuridad. Pero no puedo comer y envolverme en mi bolsa de dormir. El camarada Raju anuncia que tenemos que mudarnos. Por supuesto que esto pasa con frecuencia, pero hoy es difícil. Hemos estado acampados en una pradera abierta. Escuchamos unos bombardeos a lo lejos. Somos 104 personas. Una vez más, marchamos en una sola fila en la noche. Grillos. El olor de algo como lavanda. Ha de haber sido después de las 11 cuando llegamos al lugar donde íbamos a pasar la noche. Un afloramiento de rocas. Formación. Pasar lista. Alguien prende la radio. La BBC dice que hubo un ataque contra un campamento del grupo paramilitar Rifles de la Frontera Occidental, en Lalgarh, Bengal Occidental. Sesenta maoístas en motocicletas. Catorce policías asesinados. Diez desaparecidos. Armas arrebatadas. Se escucha un murmullo de placer. Están entrevistando al líder maoísta Kishenji.

— ¿Cuándo detendrá esta violencia y participará en pláticas?

— Cuando el Operativo Cacería Verde se detenga. Cuando quieran. Dígale a Chidambaram que platicaremos.

Siguiente pregunta.

— Ahora está oscuro. Ustedes han sembrado minas terrestres. Ellos han enviado refuerzos. ¿Atacarán a ellos también?

— Claro que sí. Si no lo ordeno la gente me golpeará.

Hay risas en la tropa. Sukhdev aclara:

"Siempre dicen minas terrestres. Nosotros no usamos minas terrestres. Usamos Artefactos Explosivos Improvisados (IEDs)."

Otra suite de lujo en el hotel de mil estrellas. Me siento mal. Empieza a llover. Risitas. Kamla echa un jhilli sobre mí. ¿Qué más necesito? Todos los demás simplemente se enrollan en sus jhillis.

En la mañana, el número de bajas ha subido hasta 21, con 10 extraviados.

Hoy el camarada Raju nos tiene consideración. No nos cambiaremos de lugar hasta el atardecer.

20.

Una noche, todos están amontonados alrededor de un punto de luz como palomillas. Es la pequeña computadora del camarada Sukhdev que funciona con un panel solar. Están viendo la película *Madre India* – los cañones de sus rifles siluetas contra el cielo. Parece que no le interesa a Kamla. Le pregunto si le gusta ver películas. "*Nahin didi. Sirf ambush video*" (No, Didi. Sólo videos de emboscadas). Después, le pregunto al camarada Sukhdev sobre los videos de emboscadas. Sin inmutarse, pone uno.

Empieza con tomas de Dandakaranya, ríos, cascadas, un primer plano de una rama sin hojas, la canción del cuco chikra. De pronto, un camarada conecta el alambre en un IED, y lo oculta bajo hojas secas. Una fila de motocicletas es volada. Hay cuerpos mutilados y motos incendiadas. Las armas son arrebatadas. Tres policías que se ven traumatizados por la explosión han sido amarrados.

¿Quién está filmándolo? ¿Quién está dirigiendo la operación? ¿Quién está asegurando a los policías capturados que serán liberados si se rinden? (Esto es lo que pasó. Lo confirmé después.)

Conozco esa voz suave y tranquilizante. Es el camarada Venu.

"Es la emboscada de Kudur", dice camarada Sukhdev.

También tiene un archivo de video de aldeas quemadas, testimonios de testigos oculares y parientes de los muertos. En la pared chamuscada de una casa incendiada, dice, "¡Nagaaa! ¡Nacido para Matar!" Hay secuencias de un niño cuyos dedos fueron cortados para inaugurar el Operativo Cacería Verde en Bastar. (Hasta tiene una entrevista televisada conmigo. Mi estudio. Mis libros. Extraño.)

En la noche, en la radio, hay noticias de otro ataque naxal en Jamui, Bihar. Dice que 125 maoístas atacaron una aldea y mataron a 10 personas de la Tribu Kora como represalia por haber dado información a la policía que resultó en las muertes de seis maoístas. Claro, sabemos que no es necesariamente cierto. Pero si lo es, éste ataque es imperdonable. Los camaradas Raju y Sukhdev se ven distintamente incómodos.

Las noticias de Jharkhand y Bihar son preocupantes. La espantosa decapitación del policía Francis Induvar todavía está fresca en la mente del público. Es un recordatorio de cómo la disciplina de la lucha armada se puede disolver con facilidad en actos lumpen de violencia criminalizada o en guerras feas de identidad entre castas y comunidades y grupos religiosos. Al institucionalizar la injusticia, el Estado indio ha hecho del país un polvorín de disturbios masivos. El gobierno está mal si piensa que pondrá fin a la violencia con sus asesinatos selectivos para cortarle la cabeza al CPI (maoísta). Por lo contrario, la violencia se extenderá e intensificará, y el gobierno no tendrá con quién conversar.

21.

En los últimos días de mi visita, deambulamos por el hermoso, exuberante valle Indravati. Al caminar por una ladera, vemos otra fila de gente que camina en el mismo sentido, pero al otro lado del río. Dicen que van a un mitin contra la presa en la aldea de Kudur. Un grupo público sin armas. Un mitin por el valle. Abandono la fila y me sumo a su esfuerzo.

La presa de Bodhghat va a sumergir por completo el área en la que hemos caminado durante días. Todo el bosque, toda la historia, todos los cuentos. Más de 100 aldeas. Entonces ¿éste es el plan? Ahogar a la gente como ratas para dejar el río a la planta de acero integrado en Lohandiguda y la mina de bauxita y la refinería de aluminio en las montañas de Keshkal?

En el mitin, la gente que viene de lejos dice lo mismo que hemos escuchado durante años. ¡Nos ahogaremos pero no nos moveremos! Todos están encantados que alguien de Delhi esté de su lado. Les digo que Delhi es una ciudad cruel que no los conoce y que no los quiere.

Sólo unas semanas antes de venir a Dandakaranya, visité a Gujarat. La presa Sardar Sarovar casi ha alcanzado su máxima altitud. Y casi cada advertencia de la Narmada Bachao Andolan (NBA) se ha hecho realidad. La gente desplazada no ha sido reubicada, pero ni tenía que decir esto. No han construido los canales. No hay dinero. Están desviando el agua del Narmada hacia el lecho vacío del Sabarmati (que fue represado desde hace mucho tiempo.) La gran parte del agua es tragada por las ciudades y las grandes industrias. Los efectos río abajo – el ingreso de agua salada en un estuario sin río – se están volviendo imposibles de mitigar.

14. La Larga Marcha: Los maoístas se mueven en Bastar, en una sola fila, como siempre.

Hubo un tiempo cuando el creer que las Grandes Presas eran los "templos de la India moderna" fue un error, pero tal vez entendible. Pero hoy en día, después de todo lo que ha pasado, y sabiendo todo lo que sabemos, hay que decir que las Grandes Presas son un crimen contra la humanidad.

La presa Bodhghat fue archivada en 1984 después de que la gente local protestó. Y ahora ¿quién la va a parar? ¿Quién va a impedir que pongan la primera piedra? ¿Quién va a impedir que el Indravati sea robado? Alguien tiene que hacerlo.

22.

La última noche, nos acampamos al fondo del cerro empinado. Tendremos que subirlo en la mañana para salir en un camino donde una moto me recoge. El bosque ha cambiado desde que entré. Los árboles de *chiraunji* (chirauli nut), algodón de seda y mango han empezado a florecer.

Los aldeanos de Kudur envían una enorme olla de pescado fresco al campamento. Y una lista para mí de 71 tipos de fruta, verdura, legumbres e insectos que consiguen en el bosque y cultivan en sus propias tierras, completa con los precios de mercado. Es sólo una lista. Pero es un mapa de su mundo.

El correo selvático llega. Dos galletas para mí. Un poema y una flor prensada de la camarada Narmada. Una hermosa carta de Maase. (¿Quién es ella? ¿Una vez sabré?)

El camarada Sukhdev pregunta si puede bajar la música de mi Ipod a su computadora. Escuchamos una grabación de Iqbal Bano cantando *Hum Dekhenge* (Presenciaremos el Día) de Faiz Ahmad Faiz del famoso concierto en Lahore durante el colmo de la represión en los años de Zia-ul-Haq.

Jab ahl-e-safa-Mardud-e-haram,
Masnad pe bithaiye jayenge.
(Cuando los herejes e injuriados estén sentados arriba)
Sab taaj uchhale jayenge,
Sab takht giraye jayenge,
(Todas las coronas serán arrebatadas
Todo los tronos derrumbados)
Hum dekhenge.

En aquel Pakistán, cincuenta mil personas empezaron un canto de desafío: *Inqilab Zindabad! Inqilab Zindabad!* Después de todos estos años el canto retumba en este bosque. Qué extraño, las alianzas que se hacen.

El Ministro del Interior ha estado enviando amenazas disfrazadas a los que "erróneamente ofrecen apoyo intelectual y material a los maoístas". ¿Esto incluye compartir música?

Al amanecer, me despido de los camaradas Madhav y Joori, del joven Mangtu y todos los demás. El camarada Chandu ha ido a organizar las motocicletas, y me acompañará al camino principal. El camarada Raju no va. (La subida sería infernal para sus rodillas). La camarada Niti (la Más Buscada), el camarada Sukhdev, Kamla y otros cinco me acompañarán en subir el cerro. Mientras empezamos a caminar, Niti y Sukhdev suavemente pero simultáneamente desactivan el seguro en sus AKs. Es la primera vez que los he visto hacer esto. Nos estamos acercando a la 'Frontera'. "¿Sabes qué hacer si abren fuego?" pregunta Sukhdev en tono casual, como si fuera la cosa más natural del mundo.

"Sí," dije. "Inmediatamente declaro una huelga de hambre indefinida".

Se sentó en una roca y se rió. Trepamos durante casi una hora. Justo abajo del camino, nos sentamos en un hueco rocoso, ocultos, como un equipo de emboscada, esperando hasta escuchar el sonido de las motos. Cuando se oiga, la despedida tiene que ser rápida. *Lal Salaam*, camaradas. Cuando miré para atrás, todos aún estaban ahí. Agitando las manos. Un pequeño nudo.

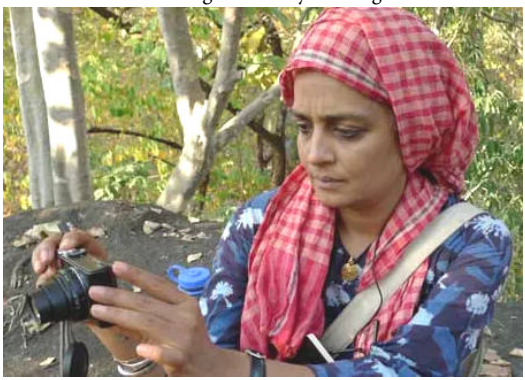
Gente que vive con sus sueños, mientras el resto del mundo vive con sus pesadillas. Cada noche pienso en este viaje. Ese cielo nocturno. Esas

sendas en el bosque. Veo los talones de la camarada Kamla en sus *flip flops* desgastados, iluminados por la luz de mi linterna. Sé que ella está en movimiento. Marchando, no sólo para ella misma, sino para mantener viva la esperanza para todos.

Arundhati Roy, marzo 2010.

Esta noticia se publicó el viernes 29 de marzo de 2010
en Outlook Magazine, Delhi, India.

https://www.outlookindia.com/magazine/story/walking-with-the-comrades/264738



Fotografías de Arundhati Roy

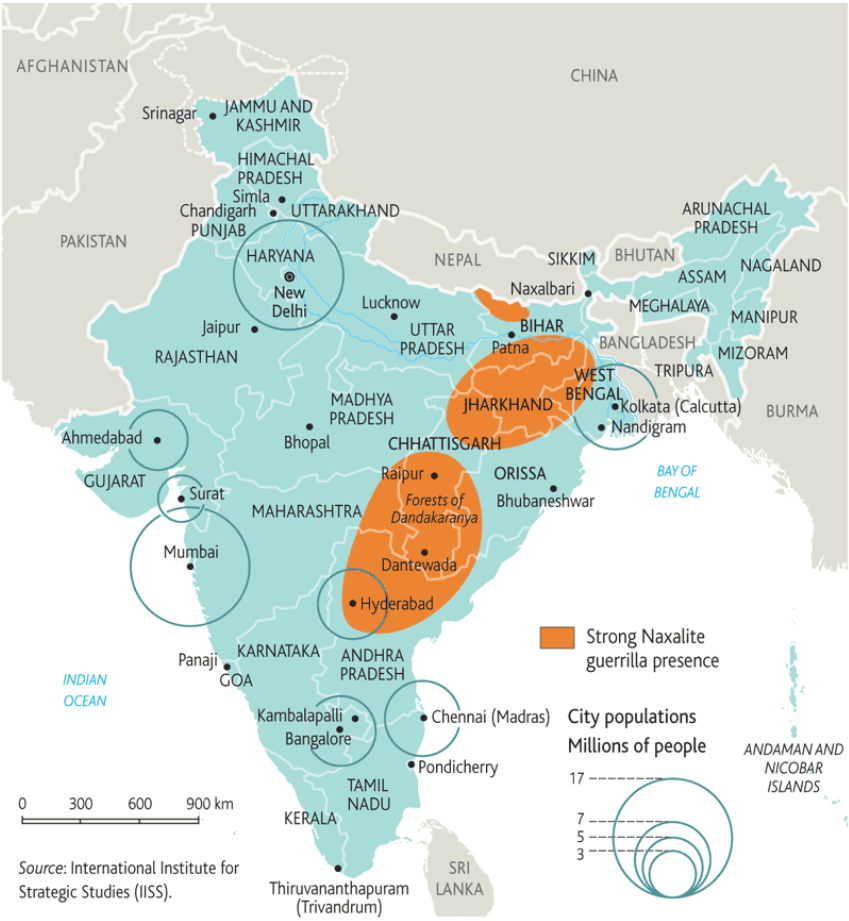
Traducido por Carolina Sandoval

https://desinformemonos.org/wp-content/uploads/2009/08/Caminandoconloscamaradas.pdf

French translation :

Ma marche avec les camarades

<http://archive.org/details/roy-naxalites-fr>



Naïké Desquesnes y Nicolas Jaoul,

Los intelectuales, el desafío maoísta y la represión en la India

La ofensiva militar continúa contra los naxalitas

Le Monde Diplomatique, noviembre de 2011.

https://mondiplo.com/los-intelectuales-el-desafio-maoista-y-la

Sumario

Arundhati Roy

Caminando con los camaradas

Marzo 2010

1

Mapa de la India

59

Este folleto se ha elaborado sin ánimo de lucro.
Puede descargarse gratuitamente en la siguiente dirección:
<http://archive.org/details/roy-naxalites-es>

Edition réalisée par :
Bertrand Louart,
Radio Zinzine
04 300 Limans,
France.

Textes disponibles sur le blog :

Et vous n'avez encore rien vu...

Critique de la science et du scientisme ordinaire

<http://sniadecki.wordpress.com/>

En 2004, el Primer Ministro Manmohan Singh describió a los maoístas como "la amenaza más grave para la seguridad interna de la India", mientras que la escritora Arundhati Roy pinta el retrato de un ejército de pobres, con un romanticismo asumido y un desenfado elegante. "¡Gandhi, coge tu pistola!", dice, con su sentido iconoclasta de la frase, resumiendo su enfoque del desprecio oficial por la ecología y el humanismo.

Precio libre